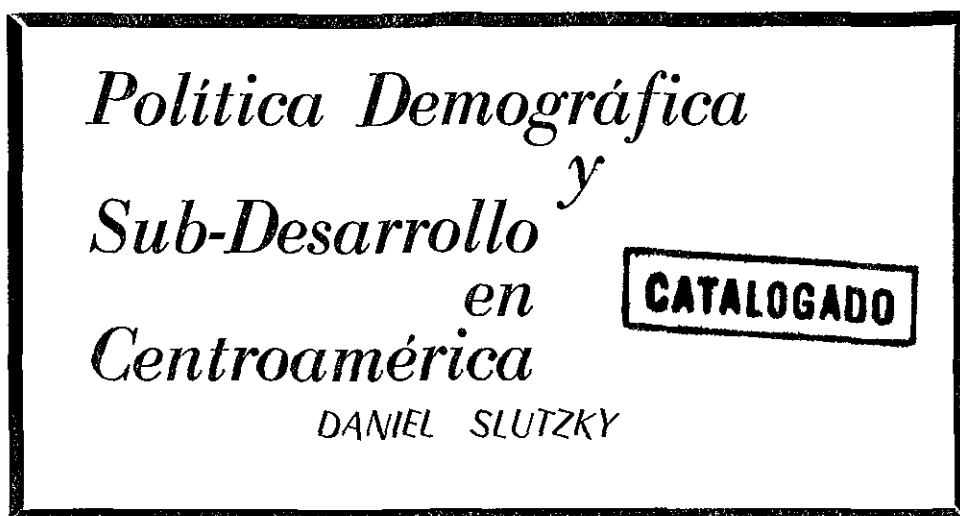


51 Hoy es un lugar común el reconocimiento de la situación de estancamiento endémico de la mayor parte de los países latinoamericanos. Esto quiere decir que a pesar de los esfuerzos realizados, de las soluciones propuestas y de las políticas económicas perseguidas, la miseria y la pobreza no han desaparecido de nuestro continente. Se puede hablar de algunos éxitos parciales en este y otro campo, sin embargo hay cada vez una mayor conciencia del fracaso de los distintos ensayos para superar la situación así como de la necesidad perentoria de una rápida transformación.

En algunas reuniones recientes de instituciones que tienen mucha influencia en relación a las políticas económicas de los países latinoamericanos —reunión del BID en Guatemala y de la CECLA en Santiago, celebradas en abril y mayo del pasado año—, se pudo observar el pesimismo reinante en la mayor parte de los representantes acerca del futuro de estos países y la necesidad de ofrecer nuevas respuestas a esta afligente situación.

Como vamos a ver, el renovado énfasis en la necesidad de reducir la tasa de crecimiento de la población latinoamericana, no es más que una de las respuestas



que se quieren dar al problema del estancamiento económico y por lo tanto tendremos que evaluar qué beneficios podría traer a nuestros pueblos una reducción de la natalidad.

I — Algunos antecedentes importantes.

El crecimiento rápido de la población de un país no es un fenómeno nuevo en la historia. A pesar que no existen datos muy fidedignos acerca de las tendencias demográficas en la Edad Media y aún en la Edad Moderna, la mayoría de los investigadores están de acuerdo en señalar que desde mediados del siglo XVIII la población de los países europeos aumentó considerablemente a un ritmo muy verti-

ginoso Así, a título de ejemplo, entre 1650 y 1750 la población de Europa y URSS asiática, creció un 40%, mientras que en el siglo siguiente esa población casi se duplicó —creció en un 90%— según las estimaciones de Carr-Saunders. (1) 6

Fué este vertiginoso aumento de la población europea el que estimuló al obispo inglés Thomas Malthus al estudio de las consecuencias que este fenómeno podría tener sobre el bienestar de la humanidad. Su principal obra fue publicada en 1798 y en ella sostenía, entre otras cosas, que la principal causa de la pobreza de las masas era la presión demográfica. Basaba gran parte de sus argumentos en el hecho que la producción de alimentos no aumentaba tan rápidamente como lo hacía la población, debido a los rendimientos decrecientes. Pronosticaba que a no ser que se aplicasen frenos preventivos (reducción de la fecundidad), la miseria y el hambre serían el desemboque inevitable.

Sin entrar a discutir estas ideas, debemos recordar que cayeron pronto en el olvido o por lo menos fueron desacreditadas por el mismo desarrollo histórico de los países europeos durante el siglo XIX; en efecto, el rápido crecimiento de la población por ellos experimentado fue acompañado de un crecimiento económico y de un mejoramiento de las condiciones de vida. Malthus no supo evaluar las consecuencias de la Revolución Agrícola e Industrial que se estaba forjando en su tiempo. Particularmente la primera de ellas, permitió un aumento sustancial de la oferta de alimentos lo que unido al progreso en las medidas de salubridad pública, condujo a una reducción sustancial de las tasas de mortalidad y por lo tanto, a un aumento de la población.

Durante todo el siglo XIX, el aumento de la producción de bienes unido al mejoramiento de las condiciones de vida de las masas de la población —por lo menos en forma comparativa— en los países europeos y los EE. UU., llevó a un reemplazo de las teorías pesimistas de Malthus por las teorías del “progreso indefinido”. Esta convicción sostenida por las burguesías de estos países que controlaban el poder económico y político, tenía como se ha dicho, una base real: el mejoramiento general del nivel de vida de la población durante todo el siglo XIX, en esos países. Su optimismo, como se sabe, era extendible a la población del resto del mundo, sobre todo a aquellas regiones que rápidamente se integraron como exportadoras de materias primas y alimentos, al desarrollo general de los países capitalistas del “centro”.

En efecto, el pensamiento liberal durante el siglo XIX y principios del XX, sostenía que los progresos logrados por los países “centrales”, se difundirían al resto del mundo —países hoy subdesarrollados— y que ello se lograría mediante una división internacional del trabajo: los países de la “periferia” se especializaban en la producción de alimentos y materias primas y los países “centrales”, en la producción manufacturera. Esta tesis fue sustentada abiertamente hasta el primer decenio de nuestro siglo; la primera guerra mundial y la depresión económica que culminó en 1930, demostraron que el camino de la especialización internacional de la producción sólo llevaba al enriquecimiento de los países centrales y al empobrecimiento del resto del mundo. Como veremos más adelante, a partir de 1930 surgen distintas soluciones al problema del estancamiento económico en los países subdesarrollados, todas las cuales reconocen las limitaciones del desarrollo basado exclusivamente en la exportación de materias primas y alimentos.

(1) “Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas”, Naciones Unidas, 1953, Nueva York, pág. 12

7

De esta pequeña introducción histórica, deben recalcarse varios aspectos importantes para nuestro problema

—Durante el siglo XIX la población de Europa y los EE UU aumentó rápidamente a un ritmo no conocido y los niveles de vida, a lo largo de ese período, también aumentaron considerablemente. Este fenómeno se produjo como consecuencia de la Revolución Agrícola e Industrial que experimentaron esos países. Si bien la tasa de crecimiento de la población de los países europeos en el siglo XIX fue un poco menor a la actual de los países latinoamericanos, la tasa de crecimiento de los EE.UU durante el período 1800-1960 fue similar a la de los países latinoamericanos de la actualidad (2)

—Hacia fines del siglo pasado y principios de este, la tasa de natalidad de los países más desarrollados comienza a descender y lo hace hasta estabilizarse a un nivel mucho menor, en la actualidad —al margen de las fluctuaciones pasajeras y del baby boom de la postguerra— Es decir que la tasa de natalidad comienza a bajar una vez que ha comenzado el crecimiento económico y el mejoramiento de las condiciones de vida. Más adelante veremos que el descenso de la natalidad no es más que una consecuencia del crecimiento económico

—Conviene también señalar que la brecha que separa a los países “ricos” de los “pobres”, en vez de disminuir, ha ido aumentando constantemente; se puede afirmar que los países ricos son cada vez más ricos que en el pasado y los pobres son, comparativamente con aquellos, cada vez más pobres. Por ejemplo, en 1860 América Latina tenía un ingreso per cápita 4 veces menor que América del Norte y en la actualidad su ingreso es de 6 veces menor (3). Al contrario de lo que pensaba el liberalismo clásico, el desarrollo capitalista en los países centrales llevó al subdesarrollo en los países periféricos

Es esta división del mundo entre dos grupos de países lo que hace más perentorio encontrar alguna salida a la situación latinoamericana. Durante lo que va del siglo, se han elaborado distintos diagnósticos de la coyuntura latinoamericana y se han concluido diversas políticas económicas para salir del atraso. Veamos algunas de las tesis más en boga en los últimos tiempos, aunque sea a vuelo de pájaro.

—A partir de la gran crisis que experimentó Latinoamérica en la década del 30, se hizo cada vez más consciente en los gobiernos y en los organismos internacionales de asesoramiento económico, que el desarrollo económico basado en el modelo de una economía agro-exportadora —“desarrollo hacia afuera”— estaba condenado al fracaso. Poco a poco se fue imponiendo la idea de que la INDUSTRIALIZACIÓN era el camino que deberían recorrer los países latinoamericanos para salir del estancamiento. Mediante la industrialización se podría lograr una economía menos dependiente del mercado internacional, a través de la diversificación económica y la producción para el mercado interno. Esto significaba, entre otras cosas, que la actividad manufacturera se convertiría poco a poco en el sector principal de la economía. Por otra parte, así como la industrialización había llevado a los países centrales a alcanzar altos niveles de vida, el mismo proceso era viable esperar en los países que siguieran esa misma política económica. Abanderada de esta postura fue en la década de 1950, la CEPAL, la cual asesoró a muchos gobiernos latino-

(2) El rápido mejoramiento de las condiciones de vida de la población de esos países durante el siglo pasado y lo que va de éste puede ponerse en evidencia por algunos indicadores del “nivel de vida”; por ejemplo, disminución del precio del pan en horas de trabajo. Ver Fournastié J.: Por qué trabajamos? EUDEBA Bs As, 1960

(3) I J Zimmerman: “Países pobres, países ricos”, Siglo XXI, México, 1966, pág. 38

americanos en ese sentido; para la CEPAL, el desarrollo y la independencia económica y política de los países de América Latina, dependen, en gran parte, del avance de su industrialización. ∞

Sin pretender con esto resumir la teoría de la industrialización como motor del desarrollo latinoamericano, veamos cuales han sido sus logros. El Prof Sunkel nos dice al respecto: "La industrialización ha significado sin lugar a dudas, una diversificación muy importante de la estructura productiva (en América Latina). Sin embargo, no se ha obtenido el resultado esperado de esa diversificación en cuanto a reducir la dependencia externa de las economías latinoamericanas. Tampoco se ha logrado obtener a través de este cambio estructural una capacidad de crecimiento autosostenido. El hecho es que durante la última década, cuando las condiciones del mercado internacional de productos básicos dejaron de ser favorables a la América Latina, las economías de la región han venido reduciendo su ritmo de crecimiento hasta niveles apenas superiores al crecimiento de la población. Por otra parte, si bien los niveles medios de vida han experimentado incrementos sustanciales en varios países, no es menos cierto que las condiciones de vida de la gran mayoría de la población continúan siendo extremadamente precarias. De hecho, el proceso de industrialización no ha logrado, ni directamente ni a través de sus efectos indirectos, proporcionar niveles de vida razonables para amplias secciones de población. Los indicadores de las condiciones sociales de la población, por su parte, continúan acusando deficiencias abismales en materia de nutrición, consumo de manufacturas básicas, salud, vivienda y educación. "La especialización de las economías latinoamericanas en la exportación de unos pocos productos básicos continúa siendo la característica fundamental de su comercio exterior". (4)

Como consecuencia de este balance no muy alentador de las políticas de industrialización y del estancamiento endémico de las economías latinoamericanas, se agregan nuevos elementos complementarios de aquella política

—A inicios de la década de 1960 la política de industrialización fue enfatizada nuevamente y complementada con la "Alianza para el Progreso" y el impulso de la Integración Latinoamericana. Mediante la primera —que es una respuesta política para evitar que los países latinoamericanos puedan iniciar un desarrollo autónomo e independiente de la tutela de los EE UU. (5)—, los Estados Unidos se comprometían a una ayuda sustancial a los países latinoamericanos, así como presionaban para que en éstos se llevaran adelante algunas medidas reformistas: Reforma Agraria, por lo menos en el sentido de la creación de una capa media rural y colonización por parte del Estado, aunque sin afectar la estructura de la propiedad privada. Mejorar los ingresos de las masas rurales y urbanas. Medidas de salud pública, educación, vivienda, etc.; estabilidad política mediante gobiernos de clase media, etc

El impulso dado a la Integración Latinoamericana, mediante el M.C.C. y la ALALC, tendía a solucionar algunos de los factores que incidían negativamente en la rápida industrialización. Así, con el doble objetivo de: a) pasar a la etapa de sustituciones "difíciles" (instalación de una industria pesada capaz de producir equipos, maquinaria, productos químicos de base, etc); y b) aumentar tanto las exportaciones de productos "tradicionales" como de los "no tradicionales", se enfatiza la necesidad de promover el Mercado Común Latinoamericano. A través de la in-

(4) O Sunkel. "El concepto de desarrollo", ILPES, Stgo. de Chile, 1966, pág. 21-22

(5) La Alianza se celebra inmediatamente a la decisión de Cuba de sumarse a los países socialistas. Para este punto ver: J. Graciarena: "Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina", Ed Paidós, Buenos Aires.

6 tegración económica se lograría una complementación industrial, se aprovecharían más eficientemente los recursos disponibles en la región, habría el estímulo de un mercado de consumidores muy grande —toda la población latinoamericana— y por lo tanto la sustitución de importaciones podría continuar hacia las industrias más complejas (6)

Sin embargo, a pesar de estas nuevas respuestas, la situación de los países latinoamericanos no ha cambiado en el sentido de un mejoramiento sustancial. En efecto, en forma explícita los dirigentes de los países latinoamericanos han manifestado el fracaso de la “Década para el Desarrollo”, lanzada en 1960 por las Naciones Unidas: “Al término del presente decenio, la brecha económica y científica-tecnológica entre el mundo en desarrollo y las naciones desarrolladas, en lugar de disminuir, ha crecido y sigue creciendo; los obstáculos externos que frenan el rápido crecimiento económico de los países latinoamericanos, no sólo no han sido removidos, sino que tienden a aumentar” (7) Un síntoma del fracaso de la Alianza para el Progreso, así como de la integración latinoamericana, resulta del hecho de que ni aún aquellos que han impulsado ambos instrumentos se atreven a reivindicarlos (8)

Dentro de este contexto de nuevas respuestas a la dramática situación latinoamericana así como de sepultura de antiguas panaceas, es que deben analizarse las políticas controlistas de la natalidad, en efecto, esta es una nueva respuesta al endémico problema del estancamiento económico y que de ninguna manera contribuirá a salir de él Tal como se plantea públicamente “El fracaso de la Alianza en el proceso del desarrollo obedece a que no se tuvo en cuenta en su planeamiento el desarrollo demográfico La Alianza para el Progreso ignoró las proporciones y el crecimiento de población, lo que es increíble” (9)

Veamos entonces como se plantea la necesidad de una política controlista

II — Necesidad del control de la natalidad para lograr un mejoramiento económico-social

Es bueno dejar sentado cuál es el verdadero significado de términos como “control de la natalidad” y “planificación familiar” Para algunos, control de la natalidad significa la capacidad del hombre para decidir cuantos hijos va a tener Para otros, planificación familiar es un término más comprensivo que incluye tanto el engendrar hijos cuando se los desea, como el establecer un período adecuado entre cada uno de los embarazos, así como medidas de protección materno-infantil Se dice entonces que la planificación familiar no sólo tiene por objetivos el de poner en conocimiento de la población los distintos medios anticonceptivos sino además todas las medidas aludidas

- (6) Acerca de los objetivos y logros de la integración económica, ver el magnífico estudio reciente de M. Teubal: “El fracaso de la integración económica latinoamericana”, en Revista Desarrollo Económico, abril-junio 1968, Bs As
- (7) Declaración de la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana, CECLA, reunida en Santiago de Chile, abril 1969; información tomada de The Economist, para América Latina, 30/4/69
- (8) The Economist, 30/4/69 Ni la Alianza para el Progreso, ni siquiera la Integración, fueron mencionadas por el Secretario del Tesoro de los Estados Unidos en la reciente reunión del BID, en Guatemala
- (9) “La explosión demográfica frena el Desarrollo”, Population Reference Bureau; Comunicado de Prensa, Colombia, s/f.

A nosotros nos interesa que es lo que los organismos encargados de llevar a cabo las políticas de población conciben como "planificación familiar" o "control de la natalidad". En este sentido, las cosas están bien claras; como ha dicho el sociólogo Kingsley Davis, "la "planificación familiar" es un eufemismo para la prevención de la concepción. Los actuales programas parecen estar persiguiendo como objetivo simplemente lograr una reducción en la tasa de natalidad" (10). Por lo tanto, ya sea que se hable de control de la natalidad o de planificación familiar, se está aludiendo a formas de reducir la natalidad, disminuir el número de hijos por familia

II - 1. Planteamiento del problema

¿Cómo definen el problema de la relación entre población y mejoramiento de las condiciones de vida, los técnicos encargados de las políticas demográficas? A continuación y para aclarar el panorama, transcribimos algunos enfoques de esta cuestión.

El Dr. Hernán Mendoza Hoyos, Jefe de la División de Población de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina —se debe recordar que Colombia es uno de los países pioneros en lo referente a la aplicación de políticas de reducción de la natalidad—, hablando en una mesa redonda que tenía el sugestivo título de "La explosión demográfica frena el desarrollo", ha dicho: "Nosotros hemos hablado de control de la natalidad, porque consideramos que el muy acelerado crecimiento de la población en estos países, es incompatible con el proceso de desarrollo económico y social, y por lo tanto, es necesario que dobleguemos ese crecimiento acelerado de la población. Y este no podrá doblegarse, a menos que reduzcamos la natalidad" (11)

Como se ve, la disminución de la tasa de crecimiento de la población es una condición para el mejoramiento socio-económico. Este tipo de pensamiento neomalthusiano que ahora se reelabora "científicamente" está presente en muchas de las recetas que nos han venido de los países más desarrollados, aconsejándonos cómo salir del subdesarrollo. Así, por ejemplo, hacia fines de la década del 40 y cuando los países centrales se recuperaban de la destrucción ocasionada por la guerra y se disponían a ampliar sus inversiones en los países subdesarrollados, se escuchaban voces salvadoras: "Si la población fuera una cuarta parte de la que es hoy, El Salvador podría mantener a su pueblo a un nivel de vida decente y mientras los Estados Unidos, a través de sus técnicos agrícolas y de una misión de educación toma medidas demasiado inadecuadas para ayudar a El Salvador a mejorar su condición, también coopera en una campaña de salubridad dirigida a reducir aún más el índice de mortalidad. Nada se está haciendo, en cambio, para reducir el índice de natalidad. Como en la India y Puerto Rico, esto es hacer un bien brutalmente descarriado" (12). Valdría recordar también las palabras de un funcionario que representa a una de las instituciones de mayor importancia en las políticas económicas de los países atrasados —Robert S. McNamara, presidente del Banco Mundial—, el cual afirmó recientemente, reiterando anteriores declaraciones, que "el hambre es solo uno de los efectos corrosivos de la explosión demográfica sobre las condiciones de vida, los que abarcan toda la gama de la privación humana. Las actuales tasas de natalidad del mundo en desarrollo obstaculizan grave-

(10) "Science", American Association for the Advancement of Science Nov. 1967, pág. 731.

(11) "Population Reference Bureau", Comunicado de Prensa

(12) W. Vogt: "Camino de Supervivencia", Sudamericana, Bs As pág 236

11 mente los esfuerzos en pro de su progreso” De esta premisa se deducen una serie de consecuencias: “Es preciso construir más y más aulas: contar con más y más maestros, establecer más y más centros para la capacitación vocacional. Pero, a pesar de todos los esfuerzos, la educación se deteriorará tanto desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo. Sencillamente no podrá mantenerse a la par del creciente número de niños. Más aún, a medida que niños con un nivel de instrucción deficiente, quizás hasta analfabetos, llegan a la edad en que deberían convertirse en productores dentro de la economía, se ven abrumados por la desesperación que nace de la falta de trabajo suficiente. En muchos de los barrios pobres del mundo, del 50 al 60% de los adolescentes están desocupados” Es decir, el hambre, el analfabetismo y la desocupación son productos de las altas tasas de natalidad. “El progreso futuro del mundo no blanco (y por extensión del mundo subdesarrollado) guarda relación directa con su desarrollo económico interno, y éste, a su vez como hemos visto, depende de su capacidad para reducir las tasas de natalidad a un nivel que permita un aumento significativo del ingreso per cápita. Y la dignidad humana se encuentra seriamente amenazada por la explosión demográfica —en forma más grave, completa y cierta que lo haya estado por ninguna otra catástrofe padecida por el mundo—. Hay tiempo —apenas suficiente— para escapar de esta amenaza. Podemos y debemos actuar” (13) Y en efecto el Banco Mundial está actuando, por una parte, condicionando los préstamos a la toma de medidas concretas de reducción de la natalidad en los países beneficiarios, y por otra, promoviendo efectivamente campañas de “planificación familiar”

En conclusión, según esta tesis el incremento acelerado de la población, debido a una tasa de natalidad alta y a una reducción de la tasa de mortalidad por el adelanto de las condiciones higiénicas, se juzga como el obstáculo más importante que impide el mejoramiento socio-económico de los países subdesarrollados. Por lo tanto, la solución consiste en limitar la expansión de sus poblaciones (14)

II — 2. Validez de la teoría controlista

Vamos a tratar de analizar cual es el sustento científico de esta tesis. Como se la ha presentado desde distintas perspectivas —aunque con una misma conclusión—, discutiremos sucesivamente tres de los argumentos más conocidos en base a los cuales se postula la necesidad de disminuir la natalidad para lograr un mejoramiento económico

II — 2. 1. Relación entre el grado de desarrollo de los países y sus características demográficas

Es común encontrar afirmaciones que recalcan las “excepcionalmente” altas tasas de crecimiento de la población de los países subdesarrollados, en comparación con el resto del mundo. También, y como ejemplo de la presión de la pobla-

(13) Discurso pronunciado en la Universidad de Notre Dame y reproducido en el “Diario Latino” (El Salvador) el 7 y 14 de julio de 1969

(14) En buen lenguaje, se quiere decir que la alta tasa de crecimiento es la causa de la pobreza. Esto está bien claro en un folleto propagandístico de la Asociación Demográfica Salvadoreña, en donde se muestra a una familia con dos hijos, bien vestidos, bien alimentados y con una vivienda adecuada, enfrente a otra familia que tiene un mayor número de hijos, mal vestidos, mal alimentados y viviendo en un rancho. En la gráfica de la primera familia, se lee: “Esta familia planeó su futuro”, es decir, esta familia tiene menos hijos y se ve beneficiada con mejores condiciones de vida. Por lo tanto, la causa de la pobreza de los habitantes del país es la alta tasa de natalidad

ción sobre los recursos naturales, se enfatiza la alta densidad de población de algunos de aquellos países. Esta supuesta asociación es utilizada entonces para argumentar que las malas condiciones de vida son producto del crecimiento excesivamente rápido de la población

De ser verdadera esta tesis, nosotros deberíamos encontrar que el hambre, las epidemias, los niveles miserables de vida, siempre se presentan en poblaciones muy densas o con un crecimiento rápido (15)

Densidad de población y grado de desarrollo
(Densidad habitantes por kilómetro cuadrado)
(Cifras de 1966)

Países "Pobres"		Países "Ricos"	
Argelia	5	Bélgica	312
Congo	2	Inglaterra y Gales	318
Bolivia	3	Reino Unido e Irlanda	
Guinea portuguesa	15	del Norte	224
Angola portuguesa	4	Holanda	371
Honduras	21	Italia	172
China Continental	74	Francia	90
El Salvador	142	España	63
India	153		
República de Corea	295		

Fuente: Statistical Yearbook, 1967.

Tasa de crecimiento de la población y grado de desarrollo
(Tasa de crecimiento anual: promedio 1958-65, en %)

Países "Pobres"		Países "Ricos"	
Guinea portuguesa	0,2	Canadá	2,0
Barbados	1,0	Suiza	1,9
Bolivia	1,4	Estados Unidos	1,5
Angola portuguesa	1,4	Holanda	1,4
China Continental	1,5	Francia	1,3
Gabón	1,5	Alemania Occidental	1,3
Congo	1,6	Inglaterra y Gales	0,8
Arabia Saudita	1,7		

Fuente: Statistical Yearbook, 1966

(15) Las ideas básicas que se desarrollan en este apartado son tomadas de Paul Baran: "La economía política del crecimiento" F C E pág. 269-270

Estos datos ponen en evidencia ciertos hechos: a) los países “pobres” lo son independientemente de su densidad de población y de su tasa de crecimiento y a pesar de contar con recursos agrícolas y minerales abundantes; b) las colonias (o excolonias, como el Congo) pueden tener densidades de población más bajas que sus “metrópolis” y contar con recursos más abundantes y, sin embargo, ser mucho más pobres; c) no existe ninguna correlación entre la densidad de población y la tasa de crecimiento de la población con los niveles de vida de los países ricos; como se ve, la tasa de crecimiento de la población de Canadá, Suiza, EE UU, Holanda, etc., es mayor que la de muchos países pobres. Es decir que los hechos científicos nos ponen en evidencia que no es verdad que los niveles de vida miserables, el hambre y las epidemias, siempre se presentan en poblaciones muy densas o con un crecimiento rápido, y por lo tanto, no pueden ser éstos obstáculos que impiden un mejoramiento socio-económico de los países subdesarrollados.

Existe por tanto, una gran diversidad de situaciones en que una alta tasa de crecimiento demográfico está acompañada de pobreza o riqueza. Es decir, no hay una conexión causal entre ambas variables. Como lo ha expuesto claramente el profesor Dobb, “un ejército industrial de reserva (y por tanto, desocupación y bajos salarios), al que el sistema no puede proporcionar un empleo para todos sus miembros, puede coexistir tanto con una población que aumenta rápidamente que con otra que aumenta lentamente. Algunas estadísticas niegan la evidencia de cualquier grado de correlación entre los crecimientos de la producción y el de la población y la conclusión de un estudio estadístico reciente ha sido la de que existen pocos indicios de correlaciones entre estas tasas de crecimiento (D. C. Paige, “Economic Growth: The Last Hundred Years”, en National Institute Economic Review, Julio 1961, p. 28)”. (16)

Por otra parte, la experiencia histórica nos dice, que, como se ha dicho al principio de este trabajo, hay países que en el pasado han conseguido un mejoramiento rápido de sus condiciones de vida, a pesar de sus altas tasas de crecimiento. El ejemplo más claro al respecto es el de los Estados Unidos en el siglo pasado. En efecto, a mitad del siglo pasado la población de ese país aumentaba a razón de 3.6% anual (salvo algunas excepciones, es una de las tasas más altas registradas hasta hoy y similar a la actual de El Salvador), lo que no impidió, ni fue el principal obstáculo para elevar enormemente las condiciones de vida de su población. Ya en 1860 el ingreso per capita de EE UU era de 430 dólares (en dólares de 1953). El que El Salvador, así como otros países latinoamericanos con tasas de crecimiento cercanas al 3.6% anual, no logren un crecimiento económico similar al que lograron los EE UU a mediados del siglo pasado no se debe, por tanto, a la “explosión demográfica” sino a su escaso grado de industrialización y a su dependencia con respecto a los mercados extranjeros.

En efecto, todos los países pobres tienen un factor común, y es que todos ellos son industrialmente subdesarrollados y sus recursos se explotan extractivamente para el mercado capitalista mundial.

(16) M. Dobb: “Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo” Ediciones de Occidente, S. A. Barcelona, 1963, pág. 90. No es casual, sin embargo, que el neomalthusianismo contemporáneo insista en afirmar que la desocupación es producto de la explosión demográfica, aunque esta “explicación” no tiene nada que ver con la ciencia. Mientras tanto no se cuestiona el sistema de producción capitalista que genera esa desocupación.

Países clasificados según el ingreso "per capita", consumo de energía y composición de las exportaciones

PAIS	Ingreso per capita en dólares de 1953 (1)	Consumo de energía per capita equiva- lente en carbón, Kg. 1959 (2)	% que constituyen los alimentos, materias primas y combustible sobre el valor total de las expor- taciones (3)
Estados Unidos	1940	7830	
Canadá	1320	5600	
Suiza	1250	1670	
Suecia	1130	3000	
Bélgica	900	3850	
Reino Unido	880	4600	26,0 (4)
Francia	880	2370	
Noruega	830	2480	
Finlandia	660	1400	
Holanda	590	2670	
Italia	410	920	
España	310	830	
Japón	270	970	
Colombia	260	470	
México	230	820	
Guatemala	230	160	
Filipinas	170	150	
Ceilán	120	100	80,0 (5)
Tailandia	80	70	
India	70	150	
Paquistán	70	60	
Birmania	60	50	

- Fuente: 1 y 2 I. Zimmerman "Países pobres, países ricos", Siglo XXI, 1966, pág 51.
- 3: Datos extraídos del Statistical Yearbook 1967, pág 70
- 4: Este porcentaje es un promedio, teniendo en cuenta a los siguientes países: EE UU Canadá, Europa Occidental, Australia, Nueva Zelanda, Sud Africa y Japón
- 5: Este porcentaje es un promedio del resto de los países del mundo con exclusión de los listados en (4) y de URSS, Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Rumania, China (continental), Mongolia, Corea del Norte y Vietnam del Norte

Como se ve, existe una asociación estrecha entre el lugar que ocupan los países según su grado de desarrollo—ingreso per capita—, el consumo de energía —como indicador de industrialización—, y la composición de sus exportaciones. Son justamente los países con menor grado de desarrollo, los más atrasados industrialmente y cuya producción básica está constituida por la explotación de unas pocas materias primas y alimentos, que han experimentado un deterioro constante en sus precios. Son por tanto, estas variables las determinantes cruciales del ingreso per capita y no la densidad o la tasa de crecimiento de la población.

II - 2.2. El crecimiento de la población y la oferta de alimentos.

Sí, como lo hemos tratado de mostrar, no hay asidero científico para sostener que la pobreza de un país se deba a la presión de su población, al excesivo crecimiento, no menos engañoso resulta atribuirlo a la imposibilidad de abastecer con suficientes alimentos a una población creciente. Muchos autores argumentan que estamos cerca del límite físico de la producción de alimentos y que tal límite está dado por la cantidad de tierra arable, que es fija. De aquí se deduce que estamos llegando a una situación extrema y que la tierra no puede sostener a más población.

Este argumento está claramente desacreditado y en general no es común que sea enarbolado por los partidarios del control de la natalidad. Sin embargo, se suele encontrar en declaraciones públicas de funcionarios a cuyo cargo están las políticas de población. Además es importante analizarlo puesto que indudablemente uno de los principales componentes de cualquier mejoramiento de las condiciones de vida de la población latinoamericana, deberá ser una elevación de la dieta alimenticia; la discusión de este problema nos llevará a detectar cuáles son las causas verdaderas del estancamiento de la producción alimenticia en América Latina.

Así, por ejemplo, al solicitar que los Estados Unidos dupliquen su presupuesto para los programas internacionales de control de la población, el senador Joseph Tydings advirtió que a menos que se haga algo para cerrar la brecha entre la producción de alimentos y el crecimiento de población en América Latina, "millones de personas sufrirán desnutrición en el próximo decenio" (17).

Otras veces las alusiones a que la tierra no tiene capacidad para alimentar a una población tan numerosa, se presenta en forma indirecta. Así, por ejemplo, el Sr. Alvaro García-Peña, Director del Departamento Latinoamericano del Population Reference Bureau —afirma que "El mapa (latinoamericano) está vacío, pero el área de tierra aprovechable está supersaturada. Esta utopía de las tierras vírgenes hay que aclararla y reexaminarla. La capa vegetal, por ejemplo, en la zona amazónica, es muy pobre. Sin embargo, se habla de la gran promesa que es esa región. Vivimos en sueños y ya se piensa en interconexión de lagos y ríos para un gran sistema hidroeléctrico. Este proyecto me parece impráctico" (18). Aquí se dice que hay escasez de tierras útiles y que por lo tanto, también pueden escasear los alimentos, como rápidamente se puede inferir.

En otras ocasiones este aspecto de la cuestión se plantea de la siguiente manera: las ciudades de muchos países latinoamericanos crecen a un ritmo vertiginoso y esto es en parte resultado de los desplazamientos de población del campo a la ciudad; "y estos movimientos parecen cumplirse en forma inexorable, por la sencilla razón de que los campesinos no caben ya en el campo". Y esta situación es explicable: "Un estudio realizado sobre cincuenta y cuatro millones de hectáreas, que equivalente al 70% del área incorporada a nuestra economía, (Colombia), indicaba que en ella solamente podrían sostenerse un millón de familias. Siendo que las familias campesinas en Colombia son aproximadamente un millón ochocientas mil, se ve claramente que ochocientas mil de ellas no tienen ocupación remunerativa

(17) Información de UPI del 14 de marzo pasado. La Prensa Gráfica. 15 de marzo de 1969.

(18) La explosión demográfica frena el desarrollo, Op. Cit.

en el campo y que necesariamente tendrán que buscarla en otros sectores de la economía". (19)

Veamos que nos dice la información científica acerca de las posibilidades y potencialidades de la tierra para alimentar a una población creciente y acerca de los obstáculos que existen en la actualidad para lograr elevados niveles de producción agrícola

En primer lugar, no se puede hablar de un exceso de población sobre los alimentos, puesto que el ritmo de crecimiento de la producción de alimentos sobrepasa al de población. Acaba de declarar el Director de la FAO que la tierra puede alimentar a 6 000 millones de personas, casi el doble de la población actual. El famoso economista Colin Clark, en su obra titulada "Population Growth and Land Use", afirma que "una explotación eficiente (de las tierras agrícolas) podía alimentar a una población mundial de 47 000 millones con una dieta estadounidense, y una de 157 000 millones con una dieta japonesa" (20)

En segundo lugar, analicemos con un poco de detenimiento el sector agrario de la economía salvadoreña y su eficiencia en relación a la oferta de alimentos. Los siguientes datos nos dan una idea de la importancia del sector primario dentro de la economía nacional:

- contribuye con el 27.2% al producto territorial, siendo un 50% mayor que el producto industrial y un poco mayor que el comercial (1966).
- el 64.1% de las exportaciones está compuesta por tres productos agrícolas: café, algodón y azúcar (1966)
- según el Censo de 1961, el 60% de la población activa estaba ocupada en el sector agropecuario

Por lo tanto, el análisis de este sector es fundamental para conocer el funcionamiento de la economía salvadoreña y, como antes se dijo, de su eficiencia dependerá la elevación de uno de los indicadores de "nivel de vida" la alimentación del pueblo

¿Cuál es la condición del pueblo salvadoreño en relación a su alimentación? Como se sabe, no sólo no hay una dieta adecuada, sino que hay desnutrición y todas sus consecuencias, como afirma un Informe Oficial: "Al igual que en los hermanos países centroamericanos, la desnutrición en El Salvador se presenta como un problema muy serio, especialmente entre los niños de edad pre-escolar. En 1957, la desnutrición ocupó el décimo lugar entre las causas de muerte, siendo la gastro-enteritis la causa frecuente de mortalidad. Estos datos no dan una idea exacta del problema, ya que la certificación de la causa de muerte no siempre es hecha por un médico, dando como resultado que muchas muertes por desnutrición sean registradas como debidas a lombrices, "ojeados", etc. Es frecuente observar en los hospitales y clínicas asistenciales, niños con signos francos de desnutrición, tales como edemas, lesiones de la piel y alteraciones del cabello. Estos signos son también bastantes frecuentes en adultos. Sin embargo, sabemos que sólo un pequeño porcentaje de los niños desnutridos llegan al extremo de presentar

- (19) "La sobrepoblación impide el progreso en los países en desarrollo", comunicado del Population Reference Bureau, Colombia, s/f. Sin embargo este autor omite tener en cuenta que del total del territorio ocupado por la gran propiedad, "sólo un 49% mantenía alguna forma de explotación, especialmente con ganadería extensiva" (J. Consuegra: "El neomalthusianismo doctrina del neo imperialismo", Colombia 1969 Ediciones Desarrollo Indoamericano, pág. 135). Es decir, se pretende demostrar que la pobreza y la desocupación rural son producto de la escasez de tierras fértiles y no, como lo trataremos de mostrar para el caso de El Salvador, de la irracionalidad del sistema productivo
- (20) Comentario del "The Economist", para América Latina, 2/10/68

estos signos, existiendo un número aún mayor de niños con desnutrición crónica, que se manifiesta en un retardo pondo-estatural

Encuestas llevadas a cabo en El Salvador nos muestran que el 66% de los niños en edad pre-escolar tienen un peso por debajo del considerado adecuado para su edad" (21). Como es obvio, una dieta adecuada y por lo tanto, un consumo adecuado de alimentos depende, entre otras cosas, de la capacidad adquisitiva de la población. Son aquellos países con ingresos per capita mayores los que tienen también una alimentación más adecuada.

Sin embargo, y teniendo en cuenta los recursos existentes, se ha llegado al límite físico de la producción de alimentos en éste país?, se explota al máximo la potencialidad de sus tierras, o por el contrario, es posible incrementar y diversificar la producción de alimentos con efectos beneficiosos para toda la economía?

Veamos como se ha desarrollado la producción nacional de alimentos, teniendo en cuenta aquellos que constituyen la base de la alimentación del pueblo:

Producción de Granos Básicos

(Quintales de 46 Kg)
(promedio del quinquenio)

Producto	1948/52	1958/62	1963/67
Maíz	4,616 198	3,318 672	4,698 040
Arroz	442 849	277 793	465 302
Frijol	629.662	238 803	335.652

Producción de granos básicos Quintales por habitantes

Maíz	2,4	1,3	1,5
Arroz	0,23	0,11	0,15
Frijol	0,33	0,09	0,10

Fuente: Producción: cuadro elaborado en base a datos de: "El desarrollo económico de El Salvador" —Naciones Unidas— y del Ministerio de Agricultura, para los años recientes Población Censos Nacionales de 1950 y 1961 y población estimada al 31 de diciembre de 1966 (Anuario Estadístico, 1966).

En base a esta información podemos observar que la producción nacional de granos ha descendido en términos absolutos desde 1948/52 a 1958/62, y que esta disminución continúa en la actualidad para el caso de los frijoles; en términos absolutos, el maíz y el arroz alcanzaron en 1963-67 el nivel de producción del período 1948-52. En el mejor de los casos (maíz y arroz), la producción se ha estancado y ha descendido para el caso del frijol.

Pero si relacionamos la producción con la población para cada uno de los períodos, la situación es todavía más desalentadora: como se ve en el segundo de los cuadros presentados, hay una disminución drástica de la producción de granos básicos por habitante, es decir que hay una menor disponibilidad de alimentos producidos en el país por persona. Esto es consecuencia, como se mostró más arriba, del estancamiento —y aún disminución— de la producción de granos, mientras que la población ha aumentado constantemente. Todo parece indicar que el consumo

(21) Gobierno de El Salvador "Situación demográfica, social, económica y educativa de El Salvador", Ministerio de Educación, 1963, pág. 53

por persona de granos ha disminuido en este período y obviamente esta situación ha afectado al grupo de población de bajos ingresos. Esta situación de falta de granos para la alimentación ha sido solucionada parcialmente mediante importaciones cada vez mayores. En efecto, y sólo para tener una idea, si tomamos el año de 1959 como base (= 100), las importaciones de granos (maíz, arroz, frijoles y maicillo) ascendieron a 255 en el quinquenio 1951/55 y a 471 en 1958/62 (22)

Sin embargo, si hacemos una comparación en el tiempo, la situación alimenticia de la población lejos de mejorar, ha empeorado

Disponibilidad de Granos Básicos (a)
(Kilogramos por habitante)

Concepto	1950	1962
Maíz	102,9	95,3
Arroz	7,7	7,3
Frijol	16,4	12,4
Sorgo	25,0	33,2

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Oficina Técnica de Planificación

(a) Producción nacional más importaciones, menos semillas, consumo animal, pérdidas, exportaciones, igual a disponibilidad total para consumo humano

Teniendo en cuenta que estos granos constituyen los productos básicos —casi exclusivos— de la alimentación de la mayoría de la población, no podemos dejar de señalar el hecho de que la ya mala situación alimenticia, con su secuela de desnutrición y enfermedades, ha empeorado aún más

Es decir, por un lado tenemos una dieta inadecuada para la mayoría de la población y, por otro lado, un país eminentemente agrícola debe utilizar parte de los escasos recursos que obtiene de sus mal pagadas exportaciones, en comprar en el exterior productos alimenticios, que como enseguida veremos, pueden ser producidos en el país

Hasta aquí hemos detectado el estancamiento de la producción de alimentos; veamos ahora algunos aspectos socioeconómicos que sirven de marco a la explotación agraria y que nos pueden explicar esta situación

El cuadro de la página siguiente nos ilustra acerca de la utilización de la tierra en el país, según el tamaño de las explotaciones. Si observamos con algún detenimiento este cuadro, vemos en primer lugar, que el 11,7% (173,778 hás) de la tierra en fincas se encuentran en descanso. Como se sabe, son los cultivos temporales los que pueden requerir una rotación a corto plazo y por tanto, mantener tierras en descanso. Este fenómeno predomina en zonas áridas y es allí explicable, sin embargo, de acuerdo a las modernas prácticas de cultivo y de manejo de suelos y teniendo en cuenta las condiciones naturales del país, este tipo de rotación que implica mantener una buena parte de la tierra sin producir, es innecesario, salvo en reducidas zonas del país

Debemos recordar que estas tierras en descanso son aptas para los cultivos, puesto que han sido trabajadas en años anteriores (según definición censal) y

(22) O Quinteros: "Problemas que exigen una política de programación económica nacional", en Economía Salvadoreña, enero-junio 1965, pág. 41

por lo tanto el hecho de que se mantengan ociosas no es más que el resultado del inadecuado e ineficiente sistema de producción. En un país como El Salvador con una reducida extensión y escasez de alimentos para el grueso de la población, parece injustificable mantener esas tierras en la ociosidad. La mayor parte de estas tierras se encuentran en las explotaciones de mayor dimensión; en efecto, el 50% de la tierra en descanso se halla concentrada en el 2% de las explotaciones de más de 50 hás. Como la cantidad de tierra en descanso es evidentemente un indicador de la eficiencia con que se trabajan los suelos de las unidades agrícolas, debemos concluir que en esas explotaciones hay mayor ineficiencia en la utilización de los recursos (23).

Pero más alarmante es la situación creada por grandes extensiones de superficie que si bien están bajo explotación, sus rendimientos son mínimos. En efecto, el 33,4% (cerca de 500 000 hás) de la superficie en fincas se encuentra dedicada al pastoreo natural; es decir, allí pastan animales que se alimentan de lo que naturalmente crece en esas tierras. Esto hace que la producción por unidad de superficie sea muy baja, la cantidad de carne que se obtiene por hectárea es muy inferior a la que se obtiene en aquellos países donde el ganado se alimenta de pastos sembrados. Otra vez aquí estamos en presencia de indicadores de ineficiencia y baja productividad.

Por otra parte, la mayor parte del reducido territorio salvadoreño se encuentra bajo explotación, y por tanto no existen tierras nuevas que se puedan incorporar a la producción; la ganadería, como se sabe, implica una actividad más extensiva que la agricultura, es decir, que se obtiene un mayor producto por hectárea dedicada a cultivos que a la ganadería; esta situación se agudiza aún más teniendo en cuenta la ineficiencia de la explotación vacuna en el país; por lo tanto, la ganadería orientada a la producción de carne y en la forma tan ineficiente como se lleva a cabo, debería de eliminarse o reducirse a áreas específicas, en un país que necesita de alimentos para sus habitantes o de productos agrícolas para la exportación y, sobre todo, que necesita maximizar el producto por unidad de superficie, debido a su reducido territorio.

Si buena parte de ese medio millón de hectáreas que actualmente se dedican a una ganadería primitiva, se transformaran en tierras de cultivo intensivo, El Salvador podría comenzar a solucionar el déficit crónico de productos alimenticios, y seguramente mejorar el estado de su población, a la par que podría exportar estos

(23) Para tener una idea de la distribución de la tierra en El Salvador, ofrecemos el siguiente cuadro:

**DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE EN FINCAS
SEGUN TAMAÑO DE LAS MISMAS, 1961**

Tamaño	Fincas		Superficie de las fincas		Tamaño Promedio (hás)
	Número	Por ciento	Total (hás)	Por ciento	
Menores de 1 hectárea	107,054	47,2	61,365	3,9	0,57
De 1-9 99 hás	100,245	44,2	284,804	18,0	2,84
De 10-49 99 hás	15,235	6,6	326,054	20,6	21,40
De 50-199 99 hás.	3,335	1,5	313,202	19,8	93,91
200 y más hás.	1,027	0,5	596,002	37,7	580,33
TOTAL	226,896	100,0	1.581.428	100,0	6,96

Fuente: Segundo Censo Agropecuario, 1961, El Salvador. Ministerio de Economía.

EL SALVADOR: Utilización de la tierra según tamaño de las explotaciones.
1961

Grupos de tamaño	SUPERFICIE AGROPECUARIA										
	Superficie total	Otras tierras	Total	Su superficie en cultivos			Tierras en pastos		Superficie en pastos		Tierras en montes y bosques
				Total	Temporales	Permanentes	descanso	Total	Naturales	Sembrados	
				Hectáreas							
TOTAL	1581428,4	96242,4	1485186,0	656202,6	319716,4	162707,7	173778,5	599796,3	495362,6	104433,7	229187,1
menores de 1 Hás.	61365,4	7194,6	54170,8	49615,6	48891,5	4303,8	1414,3	3700,9	3596,7	112,2	846,3
e 1 - 9,99 Hás.	284804,2	14971,4	269832,8	200734,4	138749,9	26445,9	35538,8	49253,0	44384,1	4868,9	19845,4
e 10 - 49,99 Hás.	326084,3	12394,2	313660,1	138081,7	45277,2	39435,5	5369,0	132590,2	114118,8	18471,4	42988,2
e 50 - 199,99 Hás.	313202,9	14038,9	299164,0	106479,4	29412,5	42634,5	34432,4	150903,3	125073,8	25829,5	41781,3
50 y más Hás.	596001,6	47643,3	548358,3	161291,5	62379,3	49888,0	49024,2	263340,9	208189,2	56151,7	123725,9
TOTAL											
				Porcentaje							
TOTAL		6,1	100,0	44,2	21,5	11,0	11,7	40,4	33,4	7,0	15,4
menores de 1 Hás.		11,7	100,0	91,6	81,0	8,0	2,6	6,8	6,6	0,2	1,6
e 1 - 9,99 Hás.		5,3	100,0	74,4	51,4	9,8	13,2	18,2	16,4	1,8	7,4
e 10 - 49,99 Hás.		3,8	100,0	44,0	14,4	12,6	17,0	42,3	36,4	5,9	13,7
e 50 - 199,99 Hás.		4,5	100,0	35,6	9,8	14,3	11,5	50,4	41,8	8,6	14,0
50 y más Hás.		8,0	100,0	29,4	11,4	9,1	8,9	48,0	38,0	10,0	22,6

FUENTE: Cuadro elaborado en base e los datos del Censo Agropecuario 1961, Cifras Preliminares. Como en la conceptualización del Censo las tierras de labranza incluyen los cultivos anuales (temporales) y también la tierra en descanso, es decir, tierras no cultivadas durante ese año agrícola, pero si en años anteriores, es posible calcular las tierras en descanso, calculadas estas como la diferencia entre las tierras de labranza y la superficie efectivamente sembrada ese año con cultivos anuales.

productos. Alguien podría argumentar que bajo esta solución se debería importar grandes cantidades de carne, lo cual es cierto; pero esta situación es fácilmente equilibrada por los mayores ingresos que se obtendrían de una explotación más intensiva y de las exportaciones.

En síntesis, si la ganadería de carne, realizada en base a pasturas naturales, es un buen negocio para los empresarios ganaderos, es una ruina para el país y especialmente para el sector de bajos ingresos cuya alimentación básica está formada de maíz, arroz y frijol, alimentos cuya producción se ha mantenido estancada.

La mayor parte de la superficie con pastos naturales del país se encuentra en las explotaciones de mayor dimensión; en el cuadro comentado, se puede observar que mientras las fincas de menos de 10 hectáreas tienen alrededor del 10% de su superficie con pastos naturales, las de mayor dimensión le dedican alrededor de un 40%. El 67% de los pastos naturales se concentran en el 2% de las fincas que son las que tienen más de 50 hectáreas. Es en estas explotaciones de gran dimensión en las que predomina una ganadería extensiva y por tanto las más ineficientes.

Mientras que las explotaciones de mayor dimensión dedican una mayor parte de su tierra a una ganadería irracional, las explotaciones de menor dimensión dedican la mayor parte de sus limitadas tierras a los cultivos temporales, es decir a proveer los alimentos para el grueso de la población. Como se ve, las fincas de menos de 1 há y entre 1-10 há, tienen 81% y 51% respectivamente de su superficie dedicada a usos intensivos, es decir a cultivos temporales (maíz, frijol, arroz, etc.) y también a cultivos permanentes.

El colono o el pequeño propietario o arrendatario de estas pequeñas explotaciones trata de obtener el mayor beneficio de sus escasas tierras y por lo tanto orienta su actividad en este sentido, no dejando ningún palmo de tierra sin cultivar. Dedicar entonces la mayor parte de sus tierras a usos intensivos (cultivos temporales y permanentes) puesto que en esta forma obtiene justamente el máximo de beneficio por unidad de superficie. En cambio, el empresario de extensas tierras no se interesa tanto por obtener el máximo de cada hectárea, puesto que no está limitado por ese factor, al margen de un mayor rendimiento por unidad de superficie, sus ganancias son altas debido a la gran extensión de sus propiedades.

Sin embargo, la eficiencia de estas explotaciones que producen para el mercado interno, se ve seriamente afectada por la limitación de tierra. En efecto, este pequeño empresario está obligado, para subsistir, de obtener el máximo de beneficios de cada pedazo de tierra y es por eso que la dedica a usos intensivos; de esta forma obtiene por unidad de superficie una producción de mayor valor. Para lograr este objetivo generalmente emplea procedimientos de manejo del suelo que no son los más adecuados, por ejemplo: siembra año tras año un mismo producto que es el que le ofrece mayores beneficios. Esto puede llevar, como se sabe, a aumentar la erosión del suelo y por lo tanto, a largo plazo la productividad tenderá a disminuir. La escasa superficie que posee le impide realizar una adecuada rotación entre distintas actividades agrícola-ganaderas que le permitan mantener la fertilidad del suelo. Además, los beneficios obtenidos por estas fincas de tan reducido tamaño, no permite la utilización de fertilizantes, herbicidas, etc. que mantenga una alta productividad en el presente y no reduzca la fertilización de la tierra. En síntesis, la escasa dimensión de estas fincas conspira contra una utilización más racional del suelo.

La subutilización de la tierra en las grandes explotaciones tiene consecuencias notables sobre el grado de absorción de la mano de obra rural.

El sistema de producción, algunos de cuyos rasgos hemos trazado más arriba, hace que gran parte de la población rural no encuentre ocupación en la tierra. En efecto, la desocupación de la mano de obra es una de las características del campo salvadoreño. Si tenemos en cuenta un cálculo conservador podemos estimar que en la actualidad hay alrededor de 190 000 personas en edad laboral que residen en el campo y están totalmente desocupadas (24). Es decir, tomando en consideración la mano de obra requerida para las tareas agrarias y la mano de obra actualmente disponible, se registra un excedente que asume esa magnitud, que equivale al 40% de la fuerza de trabajo total.

Posiblemente más que personas desocupadas totalmente, estemos frente a una situación de subocupación, es decir de ocupación parcial de la fuerza de trabajo. En efecto, si se supone que existe un mercado de trabajo libre, todos los trabajadores agrícolas podrían trabajar el mismo número de días al año. Por lo tanto, considerando que hay un total de 280 días hábiles en el año, cada trabajador promedio estaría trabajando únicamente 168 días al año, o sea, el 60% de su tiempo disponible. Como dijimos, es este un cálculo conservador y algunos estudios que se están realizando dan la pauta que la subocupación es aún mayor.

Esta situación tiene graves consecuencias sociales y económicas. Por un lado, los ingresos de los campesinos son bajos debido a que sólo trabajan un poco más de la mitad del año; por otro lado, hay un desperdicio de la fuerza de trabajo y una reducida capacidad de compra de este sector. Debido a la alta movilidad de la mano de obra y a la reducida dimensión del país, la subocupación agraria tiende también a deprimir los salarios urbanos (25).

Para facilitar este análisis, que dista de ser completo, podemos extraer dos conclusiones que constituyen características fundamentales del sector agrario de El Salvador:

— subutilización de la tierra, considerando dos aspectos:

- (24) Para este cálculo se ha procedido de la siguiente manera: con las prácticas comunes de explotación, se puede considerar que un hombre puede atender a 6 manzanas por año —en base a R. Menjívar: "Formas de tenencia de la tierra y algunos otros aspectos de la actividad agropecuaria", Facultad de Economía, 1962, pág. 11; esta evaluación de la cantidad de superficie que puede atender un hombre, se realizó alrededor de 1955—; considerando para 1961 un total de 1 256 000 hás., trabajadas en todo el país (excluyendo los bosques y "otras tierras"), se requieren alrededor de 300 000 hombres año para trabajarlas; la diferencia entre esta cifra y la población activa agrícola registrada por el Censo de 1961, nos da el excedente de mano de obra. Decimos que este es un cálculo conservador, puesto que en la actualidad hay una mayor mecanización de algunas actividades y por tanto una persona seguramente puede atender mayor superficie que la indicada.
- (25) Un simple cálculo nos dará una idea bastante aproximada del ingreso de los asalariados rurales, que representan el 64% de la población económicamente activa ocupada en la agricultura: el salario mínimo de un asalariado rural es de 2 25 colones por jornal. Partiendo del supuesto de que la familia está compuesta por alrededor de 6 miembros, de los cuales trabajan dos de ellos y partiendo de que en el año hay un total de 280 días laborales, se tendría que el ingreso familiar anual ascendería a 1260 colones. Estos ingresos son sumamente bajos, aún para cubrir las necesidades de alimentación de la familia. Esto se puede determinar mediante un simple cálculo. Según observaciones de campo se puede decir que un jornalero agrícola prefiere ganar 1.50 colones por jornal, según se acostumbra en la costa, más los tres tiempos de comida, que ganar 2 25 colones por jornal, sin comida. Esta tendencia indica que, medido en términos de las necesidades del campesino, los tres tiempos de comida le valen más que los 0 75 adicionales, o sea, que cada tiempo le cuesta a él no menos de 0.25. Tomando este valor como el costo de la alimentación y bajo el supuesto que la familia tiene 5 7 miembros que deben comer tres tiempos durante 365 días al año, se tendría que el requisito mínimo de subsistencia es de 1560 colones por año y por familia.

- el 60.5% del total de la tierra en fincas se encuentra subutilizada ya sea porque no se las trabaja (tierras en descanso) o, porque se las explota con gran ineficiencia (ganadería extensiva);
- el 65% de la tierra subutilizada se encuentra concentrada en el 2% de las explotaciones de más de 50 hás, lo que unido a lo explicado anteriormente, evidencia el hecho de que son estas grandes explotaciones las más ineficientes (26)
- subutilización de la mano de obra

Es decir que por una parte hay escasez de alimentos, la producción de granos básicos se ha estancado y por otra parte, existen recursos ociosos —tierra y mano de obra—. Se abre la posibilidad inmediata, por tanto, de aumentar rápidamente la producción de granos para la alimentación y en general la oferta de producción agropecuaria —leche y huevos, que están ausentes del consumo popular— poniendo en producción intensiva esas enormes extensiones en donde actualmente se realiza una ganadería primitiva

No se trata de que falta tierra fértil, o que la producción agraria debido a factores “naturales” (clima, topografía, etc) no pueda aumentar. Justamente existe tierra útil que se desaprovecha y mano de obra que no se emplea productivamente. En conclusión, la escasez de alimentos y la baja producción agraria es consecuencia de la irracionalidad del sistema de producción y principalmente, de la actual distribución de la tierra. Es aquí donde encontramos los principales obstáculos a un desarrollo agrario sostenido

A pesar que es el capitalismo dependiente que predomina en la mayoría de los países latinoamericanos al causante del estancamiento de la producción y de los bajos niveles de vida de la población, los neomalthusianos contemporáneos continúan achacando esta situación a supuestos factores “naturales”. En efecto, en páginas anteriores hemos visto que se afirma que los campesinos emigran a las ciudades porque “no caben ya en el campo”, debido a que la tierra fértil, es escasa

Es claro que todo proceso de desarrollo e industrialización va acompañado de una reducción de la población ocupada en la agricultura sobre todo debido a la mecanización de estas actividades. Sin embargo y tal como lo hemos tratado de mostrar para El Salvador, es posible lograr una mayor ocupación agrícola y evitar el fenómeno de la subocupación, poniendo en producción las tierras actual-

(26) Hemos señalado cómo en las grandes explotaciones se desperdician grandes extensiones de tierra. El empresario latifundista no se preocupa de lograr los máximos rendimientos por unidad de superficie, es decir, de producir al máximo. Claro está que una producción más intensiva se traduciría a largo plazo en mayores beneficios para el empresario. Sin embargo, parecen existir algunas razones que explican la explotación extensiva en las grandes fincas: a) sus explotaciones son tan grandes que al margen de un uso intensivo de la tierra, sus beneficios son muy grandes; b) el transformar las praderas naturales en artificiales o en tierras de cultivo, podría exigir cierta inversión de capital; en las actuales condiciones posiblemente existan otras áreas de inversión más lucrativas (comercio e industria o construcción), que desvían los capitales de la inversión agraria; c) el dedicar la tierra a usos más intensivos implicaría, por ejemplo, dedicarla a cultivos destinados al consumo interno y especialmente a los granos básicos que no tienen el incentivo de las altas ganancias que se obtienen con los cultivos de exportación o aún con la carne; d) el dedicar buena parte de su superficie a la ganadería extensiva le permite al empresario dedicar un mínimo de tiempo a la atención de estas actividades, estar ausente de la explotación y dedicarse a otras actividades en el campo comercial e industrial

mente con pastos naturales. Una de las causas más importantes de emigración rural-urbana es justamente la falta de empleo remunerativo en el sector rural; pero esto no es una consecuencia de la falta de tierra fértil, como se quiere hacer creer, sino una consecuencia de la permanencia del latifundio improductivo. El cultivo intensivo de esas enormes extensiones hoy dedicadas al pastoreo natural permitiría ocupar la mano de obra actualmente subocupada, así como elevar los ingresos de los campesinos y por tanto contribuir a la formación de un mercado interno (27).

II - 2.3. La tesis del "realismo".

Hasta aquí hemos tratado de analizar cuáles son los fundamentos científicos en que se puede basar la tesis de la necesidad de disminuir la tasa de crecimiento de la población, para lograr o acelerar el desarrollo económico. Hemos discutido esta tesis bajo distintos puntos de vista y nos queda por último estudiar algunos planteos que mediante la utilización de técnicas estadísticas y matemáticas pretenden fundamentar la necesidad del control de la natalidad.

Este punto de vista parte de la apreciación del ritmo de crecimiento de los países subdesarrollados, especialmente de América Latina y llega al reconocimiento del estancamiento de la economía de los mismos, por ejemplo, tomando como indicador el reducido crecimiento del Producto Nacional. Reconociendo esta realidad, esta tesis concibe este estancamiento como algo irreversible o por lo menos, como una situación que no se puede modificar sustancialmente a corto plazo; ahora bien: para que haya un mejoramiento de las condiciones de vida, el crecimiento del producto debe ser sustancialmente mayor al de la población, pero dado que el primer término de la ecuación (crecimiento del producto) se mantiene bajo o crece lentamente, debemos por lo menos actuar sobre el segundo término y reducir la tasa de natalidad (28). Expresado simplificado, habría un producto a repartir entre una población menor, por lo tanto le tocaría más a cada uno. En síntesis a cierto nivel del crecimiento del producto, si la tasa de crecimiento de la población se reduce, habría la posibilidad de lograr una mayor tasa de crecimiento del producto por persona. Aquí no se plantea la reducción de la natalidad como una panacea al desarrollo sino como un alivio al mismo, aunque en la práctica se postulan idénticas soluciones.

El sociólogo Philip M. Hauser plantea este punto de vista de la siguiente forma: "Las normas de vida no pueden elevarse a menos que la producción total aumente más rápidamente que la población. Cuanto más elevada sea la proporción de aumento de población, tendrá que ser mayor la proporción de crecimiento económico, a fin de poder lograr un aumento de los ingresos por habitante".

- (27) Debido justamente a la falta de un mercado interno, alrededor del 50% de la producción manufacturera del país (1967) se exportaba a los demás países centroamericanos. Esta dependencia de la industria salvadoreña con respecto al mercado externo, produce una gran inestabilidad económica, como se puede verificar a raíz del rompimiento del Mercado Común Centroamericano, consecuencia del conflicto entre El Salvador y Honduras.
- (28) Esta idea está claramente expuesta en las palabras anteriormente citadas de McNamara, el cual hace depender el desarrollo económico de la "capacidad para reducir las tasas de natalidad a un nivel que permita un aumento significativo del ingreso per cápita". Es decir, se reconoce un lento crecimiento del ingreso y se postula como solución una reducción de la natalidad hasta un nivel lo suficientemente bajo que permita un aumento del producto per cápita. Si nada se puede hacer para elevar rápidamente el Producto Nacional —pues esto supondría cambios estructurales, principalmente en la distribución de la propiedad—, debemos ser realistas y disminuir la tasa de natalidad.

“Dadas sus proporciones proyectadas de crecimiento de población, las naciones menos desarrolladas deben lograr aumentos sin precedentes en su PNB durante las tres décadas y media siguientes, para que en el año 2000 puedan igualar las normas de vida que hubo en 1962 en Europa Occidental y del Norte, o sea que Asia debe lograr una proporción anual sostenida de crecimiento aproximadamente de nueve por ciento, África aproximadamente de diez por ciento y América Latina aproximadamente de siete por ciento (en el período 1960-66, el producto interno bruto de América Latina creció un 4,3% anual)

“La magnitud de esta tarea debe ser evidente. En efecto, a menos que disminuyan las proporciones de crecimiento de población en las zonas subdesarrolladas, no es posible que puedan igualar las normas de vida europeas en 1962 ni mucho menos el nivel de la América del Norte para fines del siglo. Cuando mucho y en vista de sus proporciones proyectadas de crecimiento de población, podrán lograr solamente escasos progresos en las normas de vida”

“Con el rápido crecimiento de la población se necesitan inversiones de capital para lograr un adelanto económico. Para lograr un aumento de la producción, las inversiones adicionales deben ser suficientemente grandes para producir incremento de ingresos adecuados para elevar los ingresos por habitante. Las proporciones de capital a inversiones indican que, para obtener una unidad adicional de ingreso, se requieren aproximadamente tres unidades de capital. Como la población está aumentando en una proporción de tres por ciento anual, que ya está próxima a lograrse en América Latina y otras regiones del mundo y que está en perspectiva para casi todas las zonas menos desarrolladas en este siglo, es absolutamente indispensable que se logren ahorros e inversiones aproximadamente de nueve por ciento anual tan sólo para mantener los bajos niveles actuales de ingresos por habitantes. Sin embargo, muchas de las sociedades económicamente menos desarrolladas tienen dificultades para lograr una proporción de ahorro mayor de cuatro a cinco por ciento, y es muy dudoso que, aún con sus prodigiosos esfuerzos hacia el desenvolvimiento económico, la India haya logrado ya una proporción de ahorro mayor de 10 por ciento. Así pues, aun con capital de fuera, la tarea de mantenerse adelante de su aumento de dos por ciento anual de la población ha resultado muy difícil. Esta es la razón de que la India haya aumentado sus esfuerzos para controlar el crecimiento de la población” (29)

Es decir, dado el lento crecimiento del producto, una reducción en la tasa de crecimiento de la población se traduciría en un mejoramiento del nivel de vida. Planteada la cuestión en forma abstracta, recurriendo a una pura relación matemática, la tesis se torna atractiva. Pero lamentablemente la historia no se mueve por la lógica de las matemáticas sino que está afectada por factores económicos y sociales, así como por la acción del hombre.

- (29) P. Hauser: “Problemas mundiales de población” Editorial Pax-México, 1967, págs. 30, 31 y 32. Esta misma posición es resumida por la Doctora Carmen Miró, Directora del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), de Chile: “Yo sinceramente creo que la mayoría de los países de la América Latina contribuirían a acelerar su desarrollo económico, si tuvieran un índice menor de crecimiento demográfico. Hay una relación muy simplista en cuanto a la escala de inversión que determina el crecimiento demográfico: si se tiene una tasa del uno por ciento, se requiere una inversión económica del cuatro por ciento. Obviamente si se tiene una tasa de crecimiento demográfico del tres por ciento, se requerirá una inversión del doce por ciento, que vendría a ser el caso más o menos justo de la América Latina”, Population Reference Bureau: “La explosión demográfica frena el desarrollo”, Op. Cit. pág. 5



© 2001, DERECHOS RESERVADOS

Prohibida la reproducción total o parcial de este documento,
sin la autorización escrita de la Universidad de El Salvador

SISTEMA BIBLIOTECARIO, UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Para que esta relación matemática pudiera ser verdadera en el mundo histórico social, tendríamos que descubrir algún vínculo de dependencia causal entre el crecimiento de la población y el crecimiento de la producción. En los apartados anteriores, hemos concluido que no existe tal vínculo causal, por lo menos en el sentido que lo plantean los neomalthusianos. Por lo tanto no hay asidero científico para prever que con una menor tasa de crecimiento de la población se podría lograr una mayor tasa de crecimiento del ingreso por habitante, tomando este como indicador del nivel de vida.

Tasa de crecimiento de la población y el ingreso real

País	Ritmo de crecimiento del ingreso real por habitante tasa anual	Tasa de creci- miento de la población. Tasa anual
	1960-66	1958-65
Panamá	5,4	3,2
Nicaragua	4,7	3,2
Bolivia	4,6	1,4
Perú	3,7	3,0
El Salvador	2,8	3,4
México	2,8	3,4
Guatemala	2,7	3,1
Honduras	2,7	3,3
Haití	-2,9	1,9
Rep. Dominicana	-1,0	3,6
Uruguay	-0,3	1,4
Venezuela	0,5	3,6
Brasil	0,6	3,0
Paraguay	0,7	2,7
Ecuador	0,8	3,2
Argentina	1,2	1,6
Costa Rica	1,2	4,2
Colombia	1,3	3,2
Chile	2,1	2,3

Fuente: Crecimiento del ingreso real CEPAL – Estudio Económico de América Latina, 1966 pág. 20
Crecimiento de la población STATISTICAL YEARBOOK, 1966, pág. 80-81

Como se puede observar, los ocho primeros países que han logrado los mayores progresos (medido por el ritmo de crecimiento del ingreso per cápita) son aquellos que tienen también altas tasas de crecimiento de población, con la sola excepción de Bolivia; por otro lado, de los países que muestran un menor ritmo de crecimiento del ingreso, de los tres que tienen un desmejoramiento absoluto, dos (Haití y Uruguay) han experimentado las tasas de crecimiento de población más bajas de América Latina. O sea que estamos en presencia de países con bajas tasas de crecimiento de población y que muestran un deterioro de sus condiciones de vida. Es decir que aquella supuesta relación matemática no se cumple porque el crecimiento de

la producción depende de otros factores bastantes alejados de la tasa de crecimiento de la población. En conclusión, una tasa baja de crecimiento de la población puede ir acompañada indistintamente por altas o bajas tasas de crecimiento del ingreso por persona, tal como lo muestran los países latinoamericanos

Este mismo argumento parte de un principio que no es estrictamente verdadero: toma como indicador de mejoramiento de las condiciones de vida, el ritmo de crecimiento del producto o del ingreso real por habitante. Como se sabe, este es un promedio y no nos dice como se distribuye dentro de la población del país ese ingreso o el incremento de ese ingreso. Y esto se torna bastante importante, puesto que justamente si hablamos de mejoramiento de las condiciones de vida nos interesa conocer en concreto como la mayoría de la población se beneficia de ese desarrollo.

Esto debe ser tenido en cuenta cuando por un lado, los aumentos de ingreso anuales son muy pequeños y por otro lado, los países subdesarrollados y especialmente los de América Latina, presentan una gran polarización o extremas desigualdades en la distribución del ingreso, desigualdades mayores a las que encontramos en los países capitalistas más avanzados. En este sentido, se podría mencionar que El Salvador es uno de los países latinoamericanos con mayor concentración del ingreso —el 10% de la población con ingresos más altos concentra el 46% del ingreso nacional (30). Esta situación podría llevar a que un aumento del producto —aún evidenciado por aumentos del producto per cápita— no se traduzca en un mejoramiento de las condiciones de vida del grueso de la población, puesto que ese mejoramiento queda fácilmente concentrado en un grupo reducido de la población.

Si se tiene en cuenta que gran parte de la población latinoamericana obtiene su sustento del trabajo agrícola y que es en ese sector de la economía donde encontramos las mayores disparidades de ingreso —debido a la concentración de la tierra—, se puede concluir que un aumento de la producción en ese sector fácilmente va a parar a manos de los que tienen más y no refleja ningún mejoramiento de las condiciones de vida del grueso de la población.

Por lo tanto, estos indicadores matemáticos deben ser considerados con sus limitaciones para no caer en falsas interpretaciones. Entre los escritos de los neomalthusianos contemporáneos que tanto se afanan en evaluar las dificultades que surgen del crecimiento de la población para lograr un mayor desarrollo, se deja de lado la influencia de la extrema desigualdad del ingreso sobre el desarrollo económico.

Hemos dicho que estamos en presencia de una tesis derrotista puesto que se parte del hecho que a corto plazo no habrá crecimiento económico acelerado, ni que este pueda esperarse en un futuro inmediato. Por ejemplo, se afirma que para mantener los actuales bajos niveles de vida se necesitaría una inversión del 9% anual y que a la mayoría de los países pobres les sería muy difícil alcanzar ese nivel. Esta situación no sólo se toma como un dato, sino que frecuentemente se la presenta como imposible de superar (31); en base a esta actitud “realista” se justifica como solución la reducción de la tasa de natalidad.

(30) CEPAL: Boletín económico de América Latina Vol XII, Nº 2 octubre 1967 pág 154

(31) “Los factores condicionantes del desarrollo latinoamericano podrían varias imprevisiblemente aún cuando no es probable que se aprecie, dada la experiencia del último decenio, ningún cambio radical” V. L. Urquidí: “El desarrollo económico y el crecimiento de la población” (mimeógrafo). Y ningún cambio radical podrá esperarse si se depende para ello del control de la natalidad.

Analicemos con un poco de detenimiento cuál es la explicación que nos presentan estos autores acerca de las dificultades para lograr aumentos sustanciales en el Producto Nacional Bruto. La dificultad consiste —como afirma Hauser—, en que se necesitan inversiones adicionales para aumentar la capacidad productiva del país; y justamente en estos países el capital es escaso, como lo muestra el hecho que el ahorro no es mayor al 4 ó 5%. A su vez, y acudiendo a la idea del “círculo vicioso de la pobreza”, la tasa de inversión es reducida debido al bajo nivel de ingreso de sus habitantes. Como la tasa de inversión es uno de los factores determinantes del crecimiento del producto, se explicaría de esta manera el retraso de los países llamados subdesarrollados y la necesidad de reducir la natalidad (32). Claro que de este planteo surgen postulados concretos para “ayudar” a los países a salir del subdesarrollo y entre éstos debemos mencionar la necesidad de inversiones extranjeras como una de las soluciones.

Otra vez estos argumentos nos presentan las apariencias de las cosas, sin analizar en profundidad sus verdaderas causas. En primer lugar, cabría recordar que una tasa de inversión mayor del 10% no es algo sin precedentes, sino que la experiencia histórica nos muestra el caso de países con tasas muy superiores. En efecto, y para tomar sólo unos pocos ejemplos, “se estima en un 8 ó 10% la tasa de inversión neta en la Gran Bretaña, en los últimos años, que se considera baja en comparación con otros países del Oeste y Norte de Europa; en la India alcanza el 7% y en la URSS, una cifra tan elevada como el 27% (para 1959) (33).

En segundo lugar, el problema es enfocado unilateralmente el poner el énfasis en el quantum de la inversión independientemente de cómo se utiliza y en qué se invierte. El nivel de inversión es una de las razones para explicar las diferencias en la tasa de crecimiento entre países, pero también debe considerarse otro aspecto, cómo se canaliza esa inversión: hacia barrios residenciales?, hacia industrias livianas?, hacia industrias de bienes de capital? Como ha afirmado el profesor Dobb”, no se puede hablar de una inversión global dada, o de una tasa de inversión, independientemente de su utilización, ya que la forma en que se use influirá inevitablemente en el volumen futuro de este total, y por esto es una falacia iniciar la argumentación suponiendo una relación de inversión dada, y luego empezar a discutir la distribución más adecuada de esta inversión, como si las dos no estuvieran relacionadas de ninguna forma” (34)

En tercer lugar, y esto es lo fundamental, en los países subdesarrollados existe una gran concentración del ingreso en un reducido grupo de la población, y estos sectores tienen debido a esta situación, grandes recursos que dedican al consumo parásito (35). Para expresarlo brevemente a) las grandes mansiones, los viajes al extranjero, los automóviles de lujo, el mantenimiento de enormes burocracias im-

(32) Esta posición se refleja en las siguientes palabras de Robert S McNamara: “Las actuales tasas de natalidad del mundo en desarrollo obstaculizan gravemente los esfuerzos en pro de su progreso. Es indispensable comprender cual es la razón: los gobiernos han de utilizar una proporción excesivamente elevada de sus limitados ahorros nacionales, que deberían dedicarse a la inversión productiva, tan solo para mantener los bajos niveles actuales de existencia”

(33) M. Dobb Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo Edic. de Occidente Barcelona, 1963, pág. 115-116

(34) M. Dobb: Op. Cit. pág. 128-129

(35) “...no pueden aducir la pobreza como excusa de su falta de ahorro las naciones que tienen el 40% o más de sus ingresos nacionales concentrados en manos del 10% de su población privilegiada, que vive lujosamente de sus rentas”. W A Lewis, Teoría del Desarrollo económico, F. C. E. pág. 257.

productivas y de un numeroso ejército, hablan a las claras que existen recursos pero que estos se canalizan a la inversión improductiva; b) existen grandes capitales atesorados en el exterior o invertidos en otros países. En 1956 el experto industrial Bert F. Hoselitz, contratado por el Gobierno de El Salvador para estudiar las posibilidades del desarrollo industrial del país, estableció que “no sería errado suponer que las cantidades líquidas en poder de los acaparadores residentes en El Salvador o depositadas en el extranjero ascienden a cerca de 100 000,000 de colones” (36)

En cuarto lugar, hemos visto que esta tesis plantea la necesidad de inversiones extranjeras para contribuir al desarrollo. En este sentido, el balance de estas inversiones en los países latinoamericanos parece ser más negativo que positivo, juzgando exclusivamente por el drenaje financiero que éstas han supuesto, y sin tener en cuenta que estas inversiones por lo general contribuyen a mantener la dependencia económica y política en los países subdesarrollados.

En efecto, los intereses de los préstamos extranjeros, los beneficios y repatriación de utilidades de empresas, los pagos por patentes y por licencias de explotación, supera en mucho a la ayuda e inversión provenientes del extranjero. Como han manifestado abiertamente los países latinoamericanos recientemente reunidos en Chile: “Las inversiones privadas norteamericanas en la América Latina, desde que comenzó la Alianza para el Progreso, han significado en realidad un drenaje financiero para la región”, según informe de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL). Este informe “revela que en 1967, el último año de que dispone de datos, América Latina tuvo un saldo financiero negativo de 831 millones de dólares, frente a las inversiones privadas norteamericanas”. Para años anteriores, el monto del saldo financiero negativo es similar (37). Por lo tanto no se puede afirmar que en nuestros países falte capital o que el sistema de producción es incapaz de generar los capitales para la inversión productiva y por tanto, para el crecimiento económico. Ocurre, como lo hemos mostrado, que gran parte de los capitales generados por nuestra economía deben utilizarse para pagar los servicios de las inversiones extranjeras, las que obtienen superganancias en estos países y se llevan sumas varias veces multiplicadas, en relación a las que han aportado. En la realidad, la supuesta “ayuda” de los países más desarrollados a los países pobres se ha invertido a través de los beneficios de esa ayuda y éstos países se han convertido en la fuente de enormes ganancias para la gran empresa extranjera.

III — 3. La estructura de edades y el desarrollo

Cabe, por último, analizar otros aspectos de la estructura demográfica que, según los que abogan por el “control de la natalidad”, constituyen obstáculos al desarrollo.

El primero se refiere a la estructura de edades que prevalece en muchos países subdesarrollados y que puede interpretarse como desfavorable para el desarrollo. En efecto en países con una natalidad alta y con una mortalidad en descenso, habrá una mayor proporción de población situada en edades jóvenes, sobre todo población de menos de 15 años; son países con pirámides de población de base ancha. Esta

(36) Misión de las Naciones Unidas en El Salvador: “Desarrollo Industrial de El Salvador”, en: Revista de Economía de El Salvador, enero-diciembre de 1956, Ministerio de Economía, pág. 916. El Banco Federal de los Estados Unidos informó en 1960 que estaban depositados en su sistema provenientes de El Salvador, 800 000 000 de dólares, es decir 2 000 000 000 de colones.

(37) Información aparecida en La Prensa Gráfica, 15 de mayo de 1969.

situación sería desfavorable al desarrollo económico en dos aspectos: por un lado, aumentando la tasa de dependencia, o sea que cada adulto económicamente activo tiene que proveer con su trabajo a las necesidades de una proporción mayor de niños o adolescentes, que son improductivos. Por otro lado, “requiere que una gran parte de los recursos limitados se asigne a inversiones sociales, o sea que cuanto más joven sea la población, mayor será la proporción total de ahorros que tenga que dedicarse a la preparación de los jóvenes y menor será la proporción disponible para invertirse en proyectos agrícolas o industrias” (38). Como vemos, el problema reside en una población (“niños y adultos”) improductiva, que se debe mantener.

Otra vez, dado que toda la argumentación se dirige a probar la necesidad de reducir la natalidad —con lo que se reducirá la proporción de población joven— se enfoca este problema no digamos unilateralmente, sino ignorando o no presentando la situación de los países más desarrollados.

Porque si el problema reside en que debido a la alta natalidad hay mucha población joven improductiva, que debe educarse, alimentarse, vestirse, ect., impidiendo que estos recursos se canalicen a proyectos agrícolas e industriales, en los países más desarrollados con una tasa de natalidad baja, existe también una gran proporción de población que no trabaja y que hay que mantener: el fenómeno del envejecimiento de la población ha hecho aumentar la población de más de 60 años que, desde el punto de vista que se lo analiza, tiene las mismas características de la población joven.

El envejecimiento de la población es un proceso acelerado en los países más desarrollados de Europa y los Estados Unidos y el porcentaje de ancianos es mucho mayor en éstos que en los países pobres. De tal manera que la mayor proporción de jóvenes improductivos en los países subdesarrollados se ve balanceada —incluso cuantitativamente— por un número similar de dependientes ancianos en los países más desarrollados.

Los países desarrollados tienen por tanto, una población improductiva formada por adolescentes y ancianos, que deben mantener y alimentar y sin embargo para estos países no constituye una gran dificultad. Es más, la estructura de edades sería más desventajosa para los países más desarrollados puesto que la población anciana requiere para su subsistencia mayores recursos que la población joven. Como lo afirma Sauvy, “El envejecimiento acarrea cargas sociales suplementarias pues un anciano cuesta más caro que un niño y como tiene más autonomía, debe disponer de una renta personal, ya que la solidaridad familiar no desempeña sino una pequeña parte” (39).

Además debe tenerse en cuenta que si bien la proporción de población joven en un país desarrollado es menor que en uno pobre, aquella se incorpora mucho más tarde a la fuerza de trabajo activo, debido a que pasa un número mayor de años en las escuelas y universidades, esto a su vez, supone enormes inversiones que no se realizan en las regiones atrasadas. En éstas, debido a la falta de especialización de la mayor parte de ocupaciones, la población puede ingresar a la fuerza de trabajo a una edad más joven, sin entrenamiento especial.

Hay otros aspectos de la estructura demográfica que constituyen verdaderos obstáculos al crecimiento económico y que no son tenidos en cuenta por los neomalthusianos.

(38) P. Hauser: Op. Cit. pág. 33-34.

(39) A. Sauvy: “La población” ELDEBA, 1960, pág. 54.

Nos referimos a la incidencia de las altas tasas de mortalidad infantil y en edades jóvenes que se observan en la mayor parte de nuestros países. Los natalistas contemporáneos, que tanto abogan por estudiar el problema de las relaciones entre población y desarrollo en forma integral, en sus mutuas relaciones e implicancias, olvidan mencionar cuál es la incidencia de la alta mortalidad juvenil sobre el mejoramiento de las condiciones de vida. Como para ellos, todos los esfuerzos deben encaminarse a la reducción de la natalidad, no toman en cuenta el efecto de la mortalidad en edades jóvenes. Más aún, la reducción de la mortalidad, en tanto permite un mayor aumento de la población, es vista como un beneficio con consecuencias nefastas (40)

Tasa de mortalidad infantil	
(Muertes de menores de 1 año por 1 000 nacidos vivos)	
	1966
Estados Unidos	23,7
Francia	21,7
Holanda	14,7
Suecia	12,6
El Salvador	62,0
Guatemala	91,5
México	62,9

Fuente: Statistical Yearbook 1967 — pág 100

Como vemos la mortalidad infantil es varias veces superior en los países pobres que en los centros industrializados; por ejemplo, El Salvador tiene una tasa de mortalidad infantil tres veces superior a la de EE. UU. y cinco veces superior a la de Suecia. Aparte de la alta mortalidad infantil, debemos señalar también que si tomamos la mortalidad específica por edades, en los países subdesarrollados hay una mayor mortalidad en edades jóvenes, que en los países más desarrollados. Como una evidencia de esta situación tenemos que en El Salvador, del total de defunciones (1966), el 53% se producen antes de los 14 años. Esta cifra es realmente alarmante y revela las malas condiciones sanitarias y de alimentación que afectan a la población. Si estas condiciones fueran adecuadas, como en los países más industrializados, la tasa de mortalidad, por una tendencia natural, tiende a aumentar con la edad.

Los controlistas han argumentado que una estructura de edades jóvenes es una pesada carga para el desarrollo económico, pero no han contemplado lo que significa que estos países tengan que dedicar una buena parte de sus escasos recursos a la crianza, educación y alimentación de niños y jóvenes que no van a participar en la vida productiva porque muere a temprana edad. Es decir, la sociedad debe mantenerlos —con todas las inversiones sociales que esto supone: salud pública, educación, etc.—, mientras son económicamente improductivos y luego no pueden be-

(40) "Retropeativamente, —dice el Dr. L. Curie— quizás la acusación más seria que puede hacerse contra el régimen británico en la India es que nada hizo por disminuir el crecimiento indiscriminado de la población. De otro lado, al promover la medicina y la salubridad públicas no hizo sino intensificar el problema. Qué complicada y qué difícil es a veces la vida!", en: Población y Desarrollo. Conferencia N° 1. Programas internacionales de población. PRB, Colombia. Posiblemente nada debemos decir de la rapaz explotación sufrida por la India como consecuencia de la expansión colonial inglesa, proceso claramente documentado por Nehru.

neficiarse con esta inversión original, puesto que esos niños o mueren antes del año de vida o, en general, no llegan a la edad en que son económicamente productivos

De la misma forma, la baja esperanza de vida que existe en la mayoría de los países subdesarrollados (41) hace que la sociedad no aproveche plenamente la capacidad productiva de la población, puesto que una buena parte de ella muere antes de haber concluido su vida productiva. Aquí también la sociedad ha hecho una inversión que sólo recupera parcialmente en los países subdesarrollados

En conclusión, la alta tasa de mortalidad infantil y de población joven incide negativamente sobre el desarrollo económico y se deberían dedicar esfuerzos y recursos —por lo menos de la magnitud destinada a las campañas de control de la natalidad— a fin de reducir esas tasas, lo que permitiría aprovechar plenamente la capacidad productiva de la población

CONCLUSIONES

En las páginas precedentes se ha querido evaluar la tesis hoy en día muy difundida, de que la causa principal del atraso económico y del subdesarrollo reside en el crecimiento desmedido de la población

Ahora estamos en condiciones de concluir —una vez analizada la cuestión desde distintos ángulos y perspectivas— que no hay ningún asidero científico como para poder sustentarlo. En efecto, hemos mostrado que hay una gran diversidad de situaciones en que una alta tasa de crecimiento demográfico está acompañada de altas o bajas tasas de crecimiento económico. Es decir que una política de desarrollo que descansa justamente en la disminución de la natalidad como mecanismo para lograr ese mejoramiento de las condiciones de vida, está condenada al fracaso debido a que no existe ninguna conexión causal entre ambos fenómenos. Teniendo en cuenta el análisis que hemos realizado, así como la experiencia histórica, podemos afirmar que “El desarrollo económico y sólo este, puede resolver los dos aspectos del llamado problema de la sobrepoblación. Aumenta la oferta de alimentos y al mismo tiempo reduce el crecimiento de la población” (42)

El desarrollo económico permite un mejoramiento sustancial de las condiciones de vida de la población, no solamente a través de una mayor oferta de alimentos sino también de un mayor consumo de todo tipo de bienes y servicios (incluyendo servicios sociales como salud, educación, vivienda, etc.) Por otra parte al elevarse los niveles de vida, la tasa de natalidad y por lo tanto del crecimiento de la población, tenderá a decrecer. Como lo ha señalado W. A. Lewis “ parece estar justificado concluir que es el desarrollo económico el que hace disminuir el coeficiente de natalidad y restablecer así el equilibrio que él mismo había destruido originalmente” (43)

Esta hipótesis está basada, por un lado, en el análisis histórico de las relaciones entre desarrollo económico y descenso de la natalidad; como hemos visto al principio de este trabajo, en los países europeos y los EE. UU. el crecimiento económi-

(41) La esperanza de vida al nacer para los hombres, fue calculada en 47,5 años (calculada en 1961) para El Salvador y en 65,2 años (calculada en 1947) para los Estados Unidos. El Salvador: A. Alens: *Proyecciones de población*, CELADE, y para EE. UU., D. Wrong: *La Población*, PAIDOS, Bs. As. 1961, pág. 55

(42) P. Baian: *Op. Cit.* pág. 274

(43) W. A. Lewis: *Op. Cit.* pág. 342-343

co y el mejoramiento de las condiciones de vida conducen a una reducción de la natalidad, que se manifiesta ya hacia fines del siglo pasado

Por otra lado, esta reducción de la natalidad tiene que ver con los cambios estructurales que llevan aparejado el desarrollo —cambios ocupacionales, urbanización, aumento del nivel de vida, mayores posibilidades educacionales, cambios en la posición social de la mujer, etc—, dichos cambios estructurales llevan a su vez, a un cambio de actitud hacia la procreación que se traduce en la adopción de la pauta de control deliberado sobre la natalidad, a una decisión consciente del número de hijos a tener

Esta “tercera fase” (44) del proceso demográfico, que implica una disminución de la natalidad y por lo tanto un crecimiento poblacional lento, refleja en parte la situación actual de los países económicamente desarrollados. Es posible esperar que los países latinoamericanos con algunas peculiaridades, sigan el mismo patrón de transición demográfica que siguieron en el siglo pasado los países hoy desarrollados (45)

En los países occidentales desarrollados, la explosión demográfica debido a una declinación de la mortalidad, se produce simultáneamente con un proceso de rápida industrialización y mejoramiento de las condiciones de vida, lo cual se traduce posteriormente en una reducción de la natalidad. Veamos dos características fundamentales de la etapa específica de “transición demográfica” en los países latinoamericanos: 1. el descenso de la mortalidad se produce en forma más acelerada que en el pasado lo cual lleva a un mayor crecimiento de la población; esto se debe al rápido desarrollo de la medicina y sobre todo, de medidas sanitarias en los tiempos recientes; 2. en los países subdesarrollados el descenso de la mortalidad no va acompañado de una rápida industrialización y de un desarrollo económico sostenido. Por el contrario, y a pesar de los pequeños avances, la etapa de “explosión demográfica” actual, se produce en una época de estancamiento económico, tal como se ha mostrado en este trabajo. La introducción de algunas medidas sanitarias en los países subdesarrollados que lleva a una disminución de la natalidad —por ejemplo, medidas sanitarias para eliminar el paludismo— ocurre en ausencia de desarrollo económico sostenido; por lo tanto, dada esta nueva situación, no se producen aquellos cambios estructurales necesarios para absorber el aumento demográfico resultante

Pero para no caer en un círculo vicioso, si el desarrollo económico es el que va a permitir elevar las condiciones de vida a la par que reducir la natalidad y volver

- (44) La primera etapa de la “transición demográfica” supone altas tasas de mortalidad y altas de natalidad, con una población más o menos estacionaria o aumentado lentamente; la segunda etapa —en la que estarían la mayor parte de los países subdesarrollados de África, Asia y América Latina— se caracteriza por tasas de mortalidad descendentes y las tasas de natalidad mantienen sus niveles anteriores, de lo que resulta un rápido crecimiento de la población
- (45) Entre estas peculiaridades podemos señalar el hecho de que “... no es imposible que cuando el coeficiente de natalidad empiece a disminuir en los países subdesarrollados, disminuya como el coeficiente de mortalidad, con más rapidez que en Europa Occidental. En tanto que disminuir en un 10 por mil el coeficiente de natalidad le costó a Francia setenta años, cuarenta años a Suecia y Suiza, y treinta años a Inglaterra y Dinamarca, en los doce años comprendidos entre 1924 y 1936, el coeficiente de natalidad disminuyó de 49 a 26 por mil en Bulgaria, de 35 a 26 en Polonia, de 26 a 17 en Checoslovaquia y de 35 a 27 en Japón” W. A. Lewis: Op. Cit. pág. 345

a restablecer cierto equilibrio demográfico, debemos preguntarnos cuales son los obstáculos principales que enfrentan los países latinoamericanos para lograr ese desarrollo.

La contestación a esta pregunta llevaría por si misma a un análisis en profundidad de la situación latinoamericana, que escapa a los objetivos de este trabajo; en forma sintética, tomaremos la respuesta dada por el conocido economista polaco Oscar Lange, quien ha expuesto esta cuestión en forma clara y precisa, planteándose la pregunta de esta forma: ¿“ qué hizo que la forma capitalista de desarrollo resultara impracticable para resolver los problemas de los países subdesarrollados y provocó que éstos se embarcaran por otros caminos de desarrollo económico? La respuesta es que entró en escena un nuevo factor. Dicho factor es el desarrollo del capitalismo monopolista y del imperialismo. El capitalismo monopolista y el imperialismo hacen imposible que los países subdesarrollados sigan el modelo tradicional de desarrollo capitalista. Ello es así debido a una cantidad de razones. La más importante: con el desarrollo de grandes monopolios capitalistas en los principales países capitalistas, los capitalistas de esos países perdieron interés en inversiones relativas al desarrollo en los países menos desarrollados, debido a que tales inversiones amenazaban sus posiciones monopolísticas establecidas. En consecuencia, la inversión en países subdesarrollados —de capital proveniente de los países altamente desarrollados, adquirió un carácter específico. Se concentró principalmente en la explotación de recursos naturales para ser utilizados como materias primas por las industrias de los países desarrollados; y en desarrollar la producción de alimentos en los países subdesarrollados para alimentar a la población de los países capitalistas desarrollados. También se concentró en desarrollar la infraestructura económica, tal como transporte, puertos y otras facilidades para mantener relaciones económicas con los países subdesarrollados.

En consecuencia, las economías de los países subdesarrollados se canalizaron en un solo sentido, como economías productoras de materia prima y alimentos para la exportación. Las ganancias que el capital extranjero obtenía en estos países se utilizaba no para la reinversión en los mismos, sino que se reexportaba a los países de los cuales provenía el capital. O, si se empleaban como inversión en los países subdesarrollados, lo eran para la producción de materia prima, de alimentos y para la construcción de una infraestructura. No se empleaban para la inversión industrial en escala importante, que (como conocemos por experiencia) es el factor dinámico real del desarrollo económico moderno. Además, había factores adicionales. Por razones políticas, las grandes potencias capitalistas apoyaban a los elementos feudales de los países subdesarrollados como instrumento para conservar su influencia económica y política. Ello significaba otro obstáculo al desarrollo económico de estos países” (46).

Permítasenos agregar a estos argumentos una nueva modalidad del neoimperialismo que viene teniendo mucha importancia desde la segunda guerra mundial y que no hace más que aumentar la explotación de las regiones subdesarrolladas: ésta se refiere a la penetración del capital metropolitano en la actividad industrial de estos países y por lo tanto al control y orientación extranjera de este factor estratégico del desarrollo. De ahí el fenómeno de una “industrialización dependiente” que está muy lejos de poder llevarnos a un crecimiento económico continuado.

Si como se ha tratado de demostrar los verdaderos obstáculos al crecimiento

(46) LANGE, O.: “Planificación y desarrollo” Ed Jorge Alvarez, Buenos Aires, Argentina, 1963, pág 18-19

económico no tienen ninguna relación con el aumento de la población y sí con los factores que se han señalado más arriba, correspondería preguntarse: ¿a qué se debe el énfasis puesto en las políticas de reducción de la natalidad como prerrequisito básico para el mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos latinoamericanos? Sostenemos que las medidas concretas de reducción de la natalidad y la difusión de esta ideología responden a fines y objetivos bastante alejados de una elevación de los niveles de vida. Pasaremos a canalizar en el capítulo siguiente, estas implicaciones ideológicas.

III – Sobre los verdaderos objetivos de la política demográfica.

En una situación caracterizada por el estancamiento económico endémico en que se encuentran los países subdesarrollados, el crecimiento acelerado de la población no viene sino a aumentar las presiones por una transformación radical del orden existente. Porque crecimiento de la población para los países dependientes, no significa sino el aumento del número de población pobre, marginada social, económica y políticamente, si a esto añadimos que hay una progresiva toma de conciencia de la situación de estancamiento y de la necesidad de redistribuir la riqueza social, concluiremos enseguida que el aumento de la población en estos países constituye una fuerza explosiva y que el verdadero peligro para los conductores de la actual política de población no es la “explosión demográfica”, sino la explosión revolucionaria.

En efecto, la explosión demográfica aparece como una amenaza en una América Latina que no tiene salida para el subdesarrollo en cualquier proyecto aceptable para las clases dominantes internas, comprometidas en la perpetuación del latifundio y para sus asociados norteamericanos, que promueven una industrialización dependiente.

El imperialismo tiene plena conciencia del peligro político que significa el crecimiento demográfico, y lo ha explicitado claramente: “La amenaza de la violencia está ligada a la de un crecimiento demográfico desmedido. Tenemos que comprender que el problema de la población será resuelto de una u otra manera. Nuestra única opción estriba en determinar si será resuelto racional y humanamente, o de manera irracional e inhumana. Vamos a solucionarlo con el hambre? Vamos a resolverlo con los disturbios, la insurrección y la violencia a que puede arrastrar a los hombres la desesperación del hambre? Vamos a decidirlo con guerras de expansión y agresión? O vamos a resolverlo en una forma racional y humana, acorde con la dignidad del hombre?” (47) El senador Joseph Tydings, afirmó que “A menos que se haga algo inmediatamente para contener la explosión demográfica, nuestros vecinos del sur afrontan un futuro de hambre y estancamiento económico y, agregaría, violencia y revolución” (48).

Quiere decir entonces que el peligro del crecimiento de la población reside en que los países latinoamericanos y en general, subdesarrollados, podrían llevar adelante movimientos revolucionarios para salir de su situación de estancamiento, lo que implicaría un desarrollo autónomo de la tutela imperialista. Una vez fracasadas las distintas panaceas que se planearon para los países latinoamericanos (Alianza para el Progreso, ALALC, MCC, etc), parece claro que no existen soluciones dentro del actual sistema de dominación.

(47) Discurso de Roberto S. MacNamara en la Universidad de Notre Dame Opus Cit.
 (48) Información aparecida en la Prensa Gráfica del 15 de marzo de 1969.

Por tanto, la política de reducción de la natalidad no tiene como objetivo el mejoramiento de las condiciones de vida de las masas latinoamericanas, sino el evitar procesos revolucionarios y mantener el *status quo* (49). Para evitar los cambios estructurales indispensables que mejoren las condiciones de vida de estos países, el imperialismo y las clases dominantes nacionales optan por la contención demográfica como un procedimiento preventivo contra revolucionarios

Veamos ahora algunos aspectos de este proyecto demográfico para el futuro de los latinoamericanos

III 1. Origen y organización de esta política demográfica.

Como se ha visto, el control de la natalidad se ha convertido en uno de los aspectos fundamentales de la política exterior norteamericana. Hasta 1950, los casos de política contraceptiva, no revisten importancia; en la década de 1950-60, la India solicitó ayuda a la Organización Mundial de la Salud para sus programas de limitación familiar. En 1959, una Comisión Presidencial de la Cámara de los Estados Unidos, sometió al Presidente Eisenhower recomendaciones para suministrar información acerca del control de la natalidad a las naciones que lo solicitaran; sin embargo, el clima de opinión pública norteamericana e internacional no estaba todavía preparado para esa política y el informe fue engavetado.

El acceso de Kennedy al poder va a reafirmar la política de control de la natalidad como un aspecto fundamental de los Estados Unidos hacia el mundo subdesarrollado. Sin embargo es en la administración de su sucesor donde el gobierno de los Estados Unidos toma una posición clara y terminante y donde se van a desarrollar esfuerzos significativos en este sentido; estos esfuerzos se encaminan por el lado de la investigación de la fisiología de la reproducción con el objeto de obtener nuevos anticonceptivos baratos, fáciles de administrar y seguros; y por otro lado, mediante la ayuda a las campañas de divulgación de la planificación familiar en el mundo subdesarrollado.

Permítasenos indicar algunas circunstancias sobresalientes de esta nueva embestida masiva hacia la reducción de la natalidad

- En 1965, el presidente Johnson en un discurso pronunciado en el vigésimo aniversario de la ONU, señala: "Hagamos frente decididamente a los problemas cada día mayores de nuestras poblaciones que aumentan día a día en todas partes, incluso en esta tierra. Busquemos la respuesta a aquello que constituye el desafío más serio al futuro de la humanidad. Actuemos tomando en cuenta el hecho de que menos de cinco dólares invertidos en

(49) Un ejemplo palmario de que el control de la natalidad nada tiene que ver con el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, está dado por el impulso que el gobierno norteamericano ha dado a esa política demográfica en el Amazonas que es una zona de muy baja densidad demográfica. El proyecto de colonización del Amazonas fue denunciado en 1967 por los estudiantes y por la misma Universidad de Coiás: misiones médicas presbiterianas se dedicaban a realizar campañas de distribución y aplicación de dispositivos intrauterinos (Diu) en las zonas estratégicas en torno a la carretera Belén-Brasilia. Uno de los objetivos de esta campaña era un plan de control demográfico sobre los nativos para favorecer la pacífica instalación de industrias extranjeras. Sin embargo, no debería descartarse la intención de ir preparando el Amazonas para ser colonizada por "sobrantes" negros que se importarían de los Estados Unidos. Estas referencias son tomadas de la Revista "Víspera" del Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos, año 2, N° 7, octubre 1968, Monte video, Uruguay

el control de la natalidad equivalen a cien dólares invertidos en el desarrollo económico" (50).

- A efectos de controlar el potencial humano de nuestros países, la AID (Agencia Internacional para el Desarrollo) del gobierno norteamericano vio reforzado sustancialmente su presupuesto para el rubro "planificación familiar" para aquellos países con un alto crecimiento vegetativo. De esta manera, dicho presupuesto para el año fiscal 1968 ascendió a 35 millones de dólares, contra 42 millones del año anterior, al tiempo que se reducía el presupuesto total de ayuda exterior al nivel más bajo de los últimos diez años. Además, en los últimos tiempos se autorizaron las exportaciones a los países "que lo solicitaran", de anticonceptivos tales como aparatos intrauterinos, preservativos y anticonceptivos orales, que encontraban antes resistencias religiosas y morales y que por lo tanto no figuraban formalmente en la lista de las exportaciones autorizadas por la AID (51)
- La burocracia internacional también es malthusiana, como lo muestran las distintas declaraciones de esos organismos. Así, por ejemplo, A. H. Boerma, Director General de la Organización Mundial para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en el prólogo de la Memoria Anual de esa institución, afirmó que "La expansión demográfica incontrolada hace imposible llegar a un equilibrio entre la producción de alimentos y el crecimiento de la población mundial" (52)

En ese mismo año (1968), hablando ante el Congreso Económico y Social de las Naciones Unidas, U Thant, dijo que esa organización debe establecer la necesaria maquinaria de programación para ayudar a los gobiernos a preparar proyectos para el control de la familia (53)

Cabe señalar también, que esta política demográfica para los países subdesarrollados ha pasado del campo de los enunciados y recomendaciones, al campo de las exigencias. Así, por ejemplo, el senador J. William Fulbright declaró que los Estados Unidos deben exigir el control de la natalidad como condición para conceder ayuda económica para América Latina "De otro modo —dice— estaremos arrojando nuestro dinero sin ningún resultado práctico" (54)

Esta posición es coherente con las recientes declaraciones del Presidente del Banco Mundial, R. MacNamara (55), en las que se señala que los países en vías de desarrollo que reconozcan los peligros de un rápido crecimiento de la población y tratan de realizar alguna acción al respecto, podrían tener más éxito que otros en la procura de los escasos fondos de desarrollo. Para decirlo más directamente y en pocas palabras, de hecho condiciona la ayuda económica a la aceptación de determinadas políticas demográficas.

Este programa es desarrollado no sólo por las reparticiones del gobierno norteamericano. Quizá más importante es la tarea que en conjunto desarrollan las

(50) "Vispera", Opus Cit pág 52

(51) L. J. Carter: "Population Control: US aid program leaps forward". Science, 9-2-1968, Vol 159, Nº 3815, American Association for the advancement of Science

(52) Cable de la Agencia D P A, septiembre 11 de 1968

(53) Cable de la Agencia Noticiosa A P del 15 de septiembre de 1968

(54) Cable aparecido en la Prensa Gráfica, El Salvador, 1º de mayo de 1968.

(55) Discurso ante la Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa, Buenos Aires, octubre 1968

Universidades y Fundaciones con espíritu neomalthusiano. Entre estas se encuentran la International Planned Parenthood Federation (Federación Internacional de Planificación de Familia) y The Population Council (El Consejo de Población) Nos referiremos aquí a esta última organización.



El Consejo de Población es una fundación establecida en 1952, luego de una reunión de 30 "líderes" norteamericanos en demografía, medicina, economía, etc convocada por iniciativa personal de John D Rockefeller 3º En esa reunión se reconoció que "El aumento de la población del mundo y la relación de ésta a los recursos materiales y culturales presentaba graves problemas" que consisten "en el crecimiento INDEBIDO de la población: el enemigo no es un número, aunque grande, sino una tasa (la tasa de crecimiento de la población)".

Los objetivos de esta fundación son, entre otros:

- a—Estudiar los problemas que presenta el aumento de la población del mundo y su relación con los recursos materiales y culturales;
- b—alentar y apoyar la investigación y difundir en la medida adecuada el conocimiento que resulta de esas investigaciones;
- c—cooperar con individuos e instituciones en el desarrollo de programas Además realizar programas de investigación básica y aplicada sobre biología de la reproducción y del control de la fecundidad en sus propios laboratorios de la Rockefeller University y proveer servicios de asesoramiento a través de personal superior residente en once países

Desde 1964 da ASISTENCIA Y ASESORAMIENTO a gobiernos e instituciones extranjeras que desean establecer PROGRAMAS DE PLANIFICACION FAMILIAR (ej. Turquía, Corea del Sur, Puerto Rico, Chile, Colombia, Perú, El Salvador —Asociación Demográfica Salvadoreña—) La asistencia consiste en proveer información, asesoramiento educativo, investigación, entrenamiento y ayuda, planear y administrar PROGRAMAS DE PLANIFICACION FAMILIAR; pero además, "aunque usualmente no suministra anticonceptivos, en algunos casos ha dado APARATOS INTRAUTERINOS para programas gubernamentales y ha alentado LA FABRICACION LOCAL DE APARATOS INTRAUTERINOS Y OTROS ANTICONCEPTIVOS"

La JUNTA DIRECTIVA del Population Council está presidida por JOHN D ROCKEFELLER 3º e integrada por 16 "beneméritas" personas más, tales como el embajador yanqui en Vietnam del Sur (E. Bunker), el editor del New York Time (James B Reston), el vicepresidente de la American Telephone and Telegraph Cº (John J Scanlon), etc.

En 1953 su presupuesto anual fue inferior a 200.000 dólares, pero en 1965 ya había alcanzado a 6 millones de dólares y había suministrado becas, subsidios de investigación y asistencia técnica a 57 países En 1967 su presupuesto fue de 16 millones de dólares, aportando la familia Rockefeller el 30% de ese total; el resto es aportado por diversas fundaciones y en especial por la Fundación Ford.

Por último, la actual administración del presidente Nixon ha puesto renovado énfasis en controlar el crecimiento de la población En efecto, la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes aprobó una doble asignación para el control de la natalidad en el extranjero La medida aumentó en 100 millones de dólares (el doble que la suma destinada a igual fin en el año fiscal

1969) el presupuesto para fomentar la planificación familiar en países en desarrollo (56) Este aumento ocurre cuando los fondos para la Alianza para el Progreso reducen constantemente

Estos comentarios reflejan bien a las claras el proyecto demográfico que el gobierno de los Estados Unidos y sectores de poder ligados directamente a él, tratan de aplicar a nuestros países, como también dan una idea de los ingentes fondos e instituciones con que cuentan. Esta política demográfica se viene aplicando sistemáticamente en las áreas de influencia del imperialismo norteamericano. Veamos como se lleva a cabo en los países latinoamericanos:

A partir de 1961 se han establecido programas de investigación médica, planificación y divulgación de técnicas anticonceptivas en la mayoría de los 20 países de la Organización de Estados Americanos (57). Por lo general estos programas son canalizados por organismos públicos, como los Ministerios de Salud Pública o las Facultades de Medicina de las Universidades, o por intermedio de instituciones privadas, por ejemplo; la Asociación Demográfica Salvadoreña, Asociación Hondureña de Planificación Familiar, etc. Tanto las instituciones públicas como privadas reciben subsidios de los organismos norteamericanos que antes hemos citado; en el caso de organizaciones privadas como las señaladas para Centro América, dependen casi totalmente para su sobrevivencia de la ayuda de las fundaciones americanas.

La existencia de considerables fondos que las fundaciones están destinando a los programas de planificación familiar en América Latina constituyen un poderoso anzuelo a través del cual algunos intelectuales latinoamericanos son instrumentos de la política de control de nuestras poblaciones por una potencia extranjera. Cabe señalar también que en un primer momento la política controlista se orientaba por intermedio de instituciones privadas, pero que debido al nuevo empuje que se le ha dado, ala intención de enfrentar masivamente el problema y con nuevos métodos, se ha hecho cada vez más necesario contar con el apoyo del aparato gubernamental de los países latinoamericanos. Como lo ha dicho el presidente del Consejo de Población, John D. Rockefeller 3º, "Los grupos privados del estilo de los que ofician esta conferencia (primera conferencia internacional sobre programas de planificación familiar) han desempeñado y continuarán desempeñando un papel muy significativo en la solución del problema demográfico, pero los gobiernos son los únicos que pueden contar con la organización que permita abocarse a ella a la escala requerida. Sólo ellos cuentan con los recursos y la capacidad que supone el esfuerzo concertado y sostenido que se requiere para que la planificación familiar voluntaria se convierta en una realidad del mundo" (58).

Por intermedio del aparato estatal se pueden utilizar métodos más efectivos y

- (56) Cable de la Agencia A P aparecido en La Prensa Gráfica, San Salvador, 25 de septiembre de 1969.
- (57) La opinión del gobierno cubano con respecto al problema demográfico queda claramente expuesta en las siguientes palabras de Fidel Castro: " hay algunos países por ahí que hablan de que la solución está en el control de la natalidad, y eso sólo lo pueden decir los capitalistas, los explotadores; porque nadie que tenga conciencia de lo que el hombre puede lograr con la técnica y la ciencia se pone a ponerle límites al número de seres humanos que puede haber sobre la tierra" Discurso pronunciado el 17 de septiembre de 1966.
- (58) Palabras inaugurales de la Primera Conferencia Internacional sobre Programas de Planificación Familiar, Ginebra, agosto de 1965. Tomado de "Planificación Familiar y Programas de Población". Asociación Colombiana de Facultades de Medicina — Consejo de Población; Ediciones Tercer Mundo, sin fecha.

masivos: a través de la educación pública, los medios de comunicación de masas —radio, televisión, prensa—, la utilización de las Unidades de Salud que cubren todo el país, la ayuda de recursos estatales que deberían dedicarse al desarrollo, etc. Es así como los gobiernos latinoamericanos se han convertido en servidores de la política controlista

Para 1966 la Dra Ofelia Mendoza, Directora Técnica de la Federación Internacional de Planificación Familiar, nos ofrece el siguiente resumen sobre la situación de la campaña antinatalista en América Latina: “De los cuatro programas gubernamentales de la América Latina sobresalen en primer lugar, el de Chile, y en segundo lugar el de Honduras. Los programas de Venezuela y Perú, han pasado su etapa de investigación demográfica y están considerando programas de servicios anticonceptivos. Colombia cuenta con el apoyo de todas sus 26 universidades, incluyendo la Javeriana que es una Universidad Católica en el desarrollo de sus investigaciones médico-económico-sociales, de servicio de planificación familiar y de educación a diferentes niveles con respecto a problemas de población, planificación familiar y educación sexual

“El Uruguay tiene un magnífico servicio de infertilidad, anticoncepción y detección del cáncer y un extenso programa de educación sexual

“Las asociaciones del Brasil, Ecuador y México se están preparando para el desarrollo a nivel nacional privado.

“En la Argentina, la Federación Argentina de Centros de Planificación Familiar tiene servicios de planificación familiar en varios hospitales de la capital y en algunas provincias

“Guatemala, El Salvador y Honduras han sido pioneros en el movimiento de planificación familiar en la América Latina ”, (59) Estos programas se han acentuado en nuestros días y, por ejemplo, el gobierno de Nicaragua estableció oficialmente programas de control de la natalidad en septiembre de 1967

Como se ve, estos programas forman parte de una estrategia continental y se aplican igualmente a países con alta densidad demográfica (El Salvador), como en países con baja densidad (Honduras); en países con altas tasas de crecimiento demográfico —Guatemala—, como en países de bajas tasas de crecimiento —Uruguay y Argentina— Esto evidencia una vez más que la relación que preocupa a los neomalthusianos no es entre el crecimiento demográfico y el crecimiento económico, sino entre aquel y el potencial revolucionario de todos esos pueblos.

Aparte de las medidas prácticas de control de la natalidad, debemos señalar los estudios socio-demográficos que se realizan en América Latina para mejor planificar tales campañas y en los que han participado un conjunto de científicos sociales del área. Entre estos estudios sobresalen el plan denominado PECFAL (Proyecto de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina), desarrollado por el CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) con el aporte financiero del Population Council. El PECFAL tiene una versión urbana y otra rural. Para la primera se realizaron estudios en 7 capitales latinoamericanas —Bogotá, Buenos Aires, Caracas, México, Panamá, Río de Janeiro y San José— entre 1963-64; hacia fines de 1964 se llevó a cabo otro estudio similar en San Salvador, organizado por el Comité

(59) Procedimiento del Seminario Centroamericano y de Panamá sobre “Población, Desarrollo Económico y Planificación Familiar”, página 85. Editado por la Asociación Hondureña de Planificación Familiar, Tegucigalpa

de Planeamiento Económico Salvadoreño y el Cornell International Population Program, Asociado al Population Council. En años recientes se está realizando el PECFAL rural en Colombia, Perú, México y Costa Rica.

Sin entrar a discutir los objetivos explícitos de estas investigaciones, es conveniente dejar en claro el espíritu que anima a las organizaciones que las financian, que nada difiere de los objetivos de la política demográfica del gobierno norteamericano. Las siguientes palabras de John D. Rockefeller 3º, Presidente del Consejo de Población, reflejan esta posición: "en el momento actual la necesidad más urgente para el bienestar de la humanidad es limitar el crecimiento demográfico, pues este constituye un problema mundial que exige la atención de todas las naciones, sean ellas grandes o pequeñas, industrializadas o en vías de desarrollo, occidentales u orientales. En muchas regiones está obstaculizando el tan necesitado desarrollo económico y fomentando la intranquilidad y la inestabilidad política" (60)

Los países centroamericanos y Panamá tienen organizaciones privadas legalmente constituidas que patrocinan programas de planificación familiar —por ejemplo— la Asociación Hondureña de Planificación de Familia, que depende de la Federación Internacional de Planificación de Familia; la Asociación demográfica costarricense; la Asociación demográfica salvadoreña, apoyada económicamente por el Consejo de Población, el cual contribuyó con 13 300 dólares, en 1967, para sufragar los gastos de un Programa de Entrenamiento en Planificación Familiar para América Central; etc

Todas estas asociaciones tienen fondos suficientes para realizar una penetrante propaganda en todo el país, repartiendo gratuitamente todo tipo de anticonceptivo, preparado a través de recursos y conferencias, enfermeras y médicos que luego actuarán en las Unidades de Salud y en los principales Hospitales del país. Para estas actividades cuentan con el apoyo de los gobiernos locales y también de la empresa privada. Conferencias y Mesas Redondas para públicos más amplios, con la participación de médicos y sacerdotes, les permite ir creando el clima de opinión favorable a medidas controlistas más eficaces (61)

Congresos y seminarios sobre planificación familiar realizados a nivel centroamericano, permiten ir creando bases comunes de acción. Así, por ejemplo, en 1966 se realizó en Tegucigalpa el Primer Seminario Centroamericano y de Panamá sobre "Población, Desarrollo Económico y Planificación Familiar", auspiciado por la Federación Internacional de Planificación de Familias. Es interesante recalcar que a pesar del título, en ninguno de los trabajos presentados se analizan las raíces del estancamiento económico en los países latinoamericanos y en cambio la mayoría de los trabajos se refiere a estudios de las distintas prácticas anticonceptivas, la fisiología de la reproducción y el desarrollo de los métodos de control natal en el área.

Dada la posición de la iglesia sobre el control de la natalidad y la influencia que la misma tiene en los países latinoamericanos, no es casual el intento de incorporar a los sacerdotes a la política controlista y la realización de seminarios con su participación, como el realizado en marzo de 1968 en San Salvador. Sin embargo,

(60) Palabras inaugurales, Primera Conferencia Internacional sobre Programas de Planificación Familiar, Opus Cit

(61) La Asociación Demográfica Salvadoreña realiza su campaña de reducción de la natalidad a través de consultorios "Pro Salud Materna" que se encuentran anexados a 27 Unidades de Salud diseminadas por todo el país

buena parte del sacerdocio salvadoreño muestra una clara comprensión del problema y una actitud crítica con respecto a los objetivos de la política controlista, pero no ya a partir de la ortodoxia religiosa, sino de un análisis de los verdaderos factores que producen el atraso y la miseria (62)

III. 2 -- Destino de los programas de control natal

Hay por lo menos dos áreas de población hacia las cuales va dirigida esta política:

—En primer lugar, el control de la natalidad es utilizado internamente en los Estados Unidos en las áreas de pobreza y entre las minorías raciales explotadas, (negros, portorriqueños, etc.) Hace pocos meses —julio de 1969— el presidente Nixon solicitó mayores fondos para los servicios federales de planificación familiar con el objetivo de poner a disposición de alrededor de 5 millones de mujeres de bajos ingresos que están en edad reproductiva, la información y los métodos de control natal (63)

Cómo es posible que un país con los recursos materiales de los Estados Unidos, con los ingresos que provienen de su explotación sobre el resto del mundo, mantenga marginada social, económica y políticamente a un buen sector de su población? Parecería que el capitalismo norteamericano necesita para su propia supervivencia de una “colonia interna” Claro está que la integración de esas áreas de pobreza —Chicago, poblaciones negras y blancas en el sur rural, etc.— implicaría cambios estructurales y sobre todo una redistribución del poder político en favor de esos sectores El aumento de los pobres constituye un peligro político para el sistema, máxime cuando la violencia comienza a ser ejercida por los de abajo (64)

—En segundo lugar, los pueblos subdesarrollados de Asia, Africa y América Latina son los depositarios de los proyectos neomalthusianos del imperialismo Dentro de estos países, las campañas de control natal van dirigidas a las masas urbanas

- (62) Vale la pena recordar algunas de las respuestas dadas por estos sacerdotes al preguntárseles por el grado de positividad o negatividad que podría tener ese Seminario. Entre los aspectos negativos, encontramos las siguientes contestaciones, repetidas frecuentemente: 6 “Pareciera que Planificación Familiar se reduce a control de la natalidad”; 7 “El fijarse primordialmente en lo que no será la panacea, por qué no en la raíz total del problema?”; 9 “Acen-tuar demasiado el aspecto anticonceptivo”; 30 “La marcada insistencia en presentar con caracteres dramáticos la incidencia o necesidad de la disminución de la tasa de natalidad en aliviar la problemática de atraso social”; 32 “Tal vez: el enfocar *casi* unilateralmente el programa, es decir ya tiene como definitivo la solución: el control de la natalidad”; 33 “Que se está comenzando con un aspecto de la campaña, muy negativo y hasta secundario Y no se ataca lo que me parece el origen del desequilibrio social-económico” Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador y Asociación Demográfica Salvadoreña: “Primer Laboratorio de Dinámica de Población, Fisiología de la Reproducción y Planificación Familiar”, organizado por la Facultad de Medicina y la Asociación Demográfica, ha solicitado de la conferencia episcopal de El Salvador como información al clero San Salvador, marzo de 1968
- (63) Información aparecida en la Revista “Time” julio 25 de 1969 Actualmente se gastan en programas federales de control natal \$ 64 000 000 anuales; la propuesta de Nixon llevaría esa suma a pesos 150 millones al cabo de 5 años
- (64) Existe resistencia de la población negra frente a los programas de control natal que les quiere imponer el gobierno norteamericano, como lo demuestra la siguiente noticia: “Revelaron tres médicos que forman parte del equipo de planificación sanitaria de los “ghettos” negros de Watts, Los Angeles, que los afroamericanos no están de acuerdo con el programa federal de prevención de los nacimientos, que se está probando en los barrios negros de Los Angeles Los negros temen, afirmaron los facultivos en su carta, que el programa sea utilizado por el gobierno para disminuir en un futuro próximo el número de los afroamericanos” Información de la Agencia P. L. de septiembre 30-1968

y campesinas marginales, es decir, a los hombres y mujeres que ya nada tienen que perder y en donde pueden darse estallidos de violencia espontáneos y repentinos.

III. 3 – Métodos y procedimientos utilizados

“Es ilusorio predicar la paternidad y maternidad responsables y la solidaridad firme del matrimonio sin facilitar la información y los medios para evitar los embarazos indeseados, o para facilitar la concepción cuando las parejas son enfermas” (65)

En base a estos objetivos, las campañas de control de la natalidad estuvieron focalizadas en dos sentidos: a) divulgando las bondades de la reducción de la natalidad, lo pernicioso de familias numerosas, la supuesta relación entre el crecimiento demográfico y el empeoramiento de las condiciones de vida, etc. Mediante películas, libros, folletos ilustrativos, conferencias públicas, propaganda radial, televisada y escrita, y en general discusiones de todo tipo, se trata de lograr este objetivo. Muchas veces esta publicidad es realizada por personal médico en los hospitales y centros de salud; b) difusión y suministro gratuito o casi gratuito de todo tipo de anticonceptivos, sobre todo de los nuevos anticonceptivos más confiables, (pastillas, espirales, etc.) Estas son las formas tradicionales de acción de las campañas antinatalistas; todas parten de la idea de que la población de los países atrasados económicamente no tienen menos hijos sencillamente porque es ignorante, porque le falta información acerca de las formas más seguras y eficaces para la anticoncepción. Las campañas antes mencionadas vendrían a solucionar esta situación

La realidad es que a pesar de las fuertes sumas invertidas en estas campañas los resultados han sido sumamente pobres, en el sentido de que las tasas de natalidad no han descendido sustancialmente o si lo han hecho, en algunos casos, no se debió justamente a esas campañas sino a cambios estructurales en la economía, en la posición social de la mujer y en la estructura familiar. Se señala a países como Japón o Taiwan como ejemplo de reproducción de las tasas de natalidad debido a la planificación familiar, sin embargo el sociólogo K. Davis ha mostrado que esas reducciones son producto de la modernización e industrialización de esos países. “En resumen, afirma, el tan aclamado programa de planificación familiar en Taiwan pudo, a lo sumo, acelerar la última fase de la declinación de la fertilidad, que hubiera ocurrido de cualquier manera como consecuencia de la modernización” (66)

Y este fracaso de las campañas antinatalistas se debe a que se confunde regulación de la natalidad con reducción de la natalidad, en efecto, decir que cada familia puede regular o controlar su natalidad no quiere decir que querrá tener un número de hijos menor. Así, el conocimiento y utilización de anticonceptivos puede ir acompañado, como en el caso de los países subdesarrollados, con una familia de prole numerosa. Es más, algunas investigaciones realizadas en los países latinoamericanos evidencian que el número ideal de hijos que la mujer desearía tener si formara nuevo hogar, es mayor que el que efectivamente tiene (67)

(65) “Procedimientos del Seminario ” Opus Cit Pág 75

(66) K. Davis: “Population Policy: Will Current Programs Succeed?”, en Science, Vo. 158, Nº 3802, noviembre de 1967, pág 736

(67) A título de ejemplo, en el área metropolitana de San Salvador, el promedio de hijos nacidos vivos por mujer es de 3.03, y el número ideal de hijos que desearían tener si fuera a formar su familia nuevamente, es de 3.45; es decir que tendrían una familia un poco más grande que la que actualmente tiene. En las encuestas de fecundidad realizadas en las capitales latinoamericanas por el CELADE, se verificó el mismo fenómeno

Esta situación es explicable, puesto que los cambios básicos necesarios para afectar la motivación hacia la procreación se refieren a cambios en la estructura económica, en la posición de la mujer, en la estructura ocupacional, etc

Ante la sospecha del fracaso casi completo de los programas de planificación familiar que han consistido en persuadir un control privado de los nacimientos, la política poblacional del imperialismo está buscando nuevos caminos y métodos más efectivos. Se considera que la planificación familiar tal como se la ha llevado a cabo, es sólo el primer paso en el control de la natalidad y que es necesario llevar adelante otros procedimientos.

Es así como se ha llevado a cabo una nueva "escalada" en la política demográfica con nuevos métodos, con el fin de lograr reducciones masivas en la natalidad.

Estos nuevos métodos más efectivos no son otros que las legalizaciones de los abortos y las esterilizaciones masivas. Así, por ejemplo, en la India, con el apoyo de una vasta publicidad y del pago de pequeñas bonificaciones a los pacientes, las clínicas y los equipos móviles de regulación de natalidad han esterizado a más de 4 5 millones de personas y han colocado 2 485 000 anillos intrauterinos (68).

Sin embargo, esta nueva embestida no se ha mantenido dentro de los cánones de la regulación "voluntaria" de la natalidad, sino que ha comenzado a utilizar métodos coactivos y desapercibidos por la población. En Brasil, por ejemplo, "Una investigación realizada recientemente por el Dr. Luis Pires vino a demostrar que esta campaña alcanza ya extremo de inmoralidad y roza los límites del genocidio. En efecto, aquel científico comprobó la contaminación con productos anticonceptivos de la leche en polvo norteamericana distribuida gratuitamente en los programas de "amparo" a la maternidad y a la infancia del Norte de Minas Gerais". (69)

III. 4 — Alienación ideológica

Como hemos visto en otra parte de este trabajo, la propaganda de los organismos de planificación familiar va encaminada a demostrar cómo una prole reducida permite elevar las condiciones de vida de los miembros de la familia. No es otra cosa lo que se difunde a través de folletos propagandísticos de las Asociaciones demográficas de los países centroamericanos. En uno de los folletos que circula con más frecuencia —reimpreso por la Asociación Hondureña de Planificación de Familia—, se puede ver a un costado de la impresión a una familia con tres hijos, adecuadamente vestida, bien alimentada, delante de una casa muy bonita en la que sobresale una antena de televisión y frente a la cual se encuentra estacionado un automóvil, mientras que en el otro extremo de la publicación aparece una familia con un gran número de hijos, mal vestida, mal alimentada y viviendo en un rancho. Al pie de esta propaganda, se lee: "Cuanto más niños se tienen, menos se les puede dar a cada uno" (70). Es claro, por tanto, la solución al problema de la pobreza de la familia, está en la reducción del número de hijos.

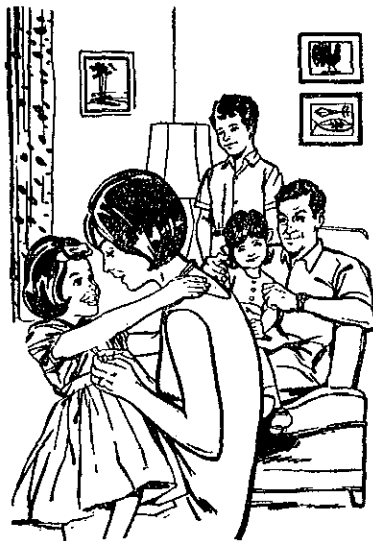
(68) Información de la Agencia Noticiosa Reuter, septiembre 16 de 1968.

(69) "Vispera", Opus. Cit. pág. 69.

(70) Estos folletos que se distribuyen en los distintos países centroamericanos son exactamente iguales, como se ha visto en el caso de El Salvador y Honduras; y esto se explica puesto que esta propaganda es diseñada y preparada en los Estados Unidos por la Federación Americana pro Planificación de la Familia (PLANNED PARENTHOOD FEDERATION OF AMERICAN), tal como se puede leer en la contra tapa del folleto de la Asociación Hondureña de Planificación de Familia.

Pero, cómo es posible que el campesino o el habitante marginal de una ciudad latinoamericana que muestra tanta agudeza de ingenio para poder sobrevivir, creando nuevas formas de ganarse la vida, en un medio en que corre con las máximas desventajas, no se halla dado cuenta de que la solución simple y llana a la pobreza y miseria que lo embarga, es procrear menos hijos? O será que esa población es consciente de que ningún progreso podrá lograr con una natalidad menor?

Esta pareja planeó su familia y por eso viven bien



Esta otra pareja no planeó su familia, se "llenó" de hijos y pasa dificultades



ASOCIACION DEMOGRAFICA SALVADOREÑA

Alienación ideológica: El número de hijos determina el bienestar de la familia

Aquí parece estar la contestación a esta interrogante; "Porque para el 90% de la población de ciudades tipo Caracas o Sao Pablo, el tener pocos hijos no representa un mejoramiento significativo de nivel de vida. De ahí que los incentivos socio-económicos (ganancia a corto plazo, ventajas paralelas para la pequeña familia) a través de los cuales los programas tradicionales de educación contraceptiva buscan motivar a las masas de escasa capacidad de consumo sean percibidos por ellas como un engaño. Se las podrá adoctrinar sutilmente en los "Valores de la clase media" o luchar por conseguir su asentamiento irreflexivo; pero eso no conseguirá disminuir su fertilidad, sino tan sólo aumentar su alienación" (71)

Justamente esta propaganda va dirigida a recalcar que la causa de la pobreza y la miseria reside en ellos mismos, debido a que procrea una prole demasiado nu-

(71) "Víspera", Opus Cit Pág 73

merosa; que si no progresan es porque no quieren o no se han dado cuenta que es lo que tienen que hacer; en síntesis, se trata de señalar como causante de la miseria y explotación, no al régimen económico-social existente, sino a la parte de la población que lo sufre. De esta manera todo reside en un problema casi personal, en infortunio individual, y no se cuestiona el orden social existente, pues de lo contrario podría dar lugar a una salida revolucionaria. O sea, la ideología neomalthusiana actúa de manera decisiva en favor del sistema social y económico, tratando que las clases explotadas no tomen conciencia de las causas de su miseria y apartándolas de la oposición al orden social.

III. 5 – Control masivo de la natalidad o conflicto entre naciones?

Esta es la disyuntiva que han planteado los Estados Unidos a los países latino-americanos, a posteriori del reciente conflicto entre Honduras y El Salvador.

Así, por ejemplo, en la Sesión de Apertura del Organó de Consulta de la OEA reunido para tratar aquel conflicto, el Secretario General, Galo Plaza afirmó que: "La integración centroamericana es la gran esperanza de esos pueblos y la única manera, el único campo en el cual podrá resolverse y solucionarse el problema fundamental que tenemos por delante: el problema de población. En el ámbito centroamericano se podrá seguramente encontrar solución a aquel problema. Si no buscamos soluciones a los problemas de fondos, habrá otro pretexto que provoque una situación similar a la presente y tendremos nuevamente una dolorosa tragedia en América." (72)

Y esta no es sólo la opinión del Secretario General de la OEA, lo cual sería ya suficiente, sino que refleja también la opinión de otros sectores muy influyentes de la política norteamericana; así por ejemplo, un editorial del "New York Times" opinaba que "aunque las batallas han terminado, al menos por ahora, permanecen vigentes las raíces profundas del conflicto. Y la primera entre ellas es la presión de la explosión demográfica que ha impulsado a centenares de miles de salvadoreños en años recientes a abandonar su patria super poblada para buscar espacio vital en Honduras, país mayor y menos poblado. Un observador ha sugerido correctamente que no debía haberse llamado a esto "la guerra del fútbol", a causa del incidente superficial que provocó la lucha armada, sino "un conflicto demográfico". Para solucionar las raíces de este conflicto y de otros que podrían surgir en el hemisferio, la OEA y sus estados miembros deben activar sus proyectos de planificación familiar; es una solución a largo plazo, pero es una de las cosas vitales que deben hacerse para asegurar la paz y la prosperidad futuras en la América Latina" (73)

Atribuir el conflicto a la explosión demográfica y proponer que la solución es la planificación familiar, permite mantener el orden social existente, afianzar el latifundio y la explotación en estos países, así como tomar nuevas medidas que impidan una transformación radical.

De esta forma los programas de reducción de la natalidad en Centro América, se ha afianzado a partir del conflicto, y se están proponiendo acciones más efectivas y masivas. Por ejemplo, entre los planes de la OEA para abordar las raíces del conflicto se encuentran la ayuda a investigaciones sobre población y movimien-

(72) Discurso de Galo Plaza en la sesión de apertura de la reunión de la Organización de Estados Americanos, reunida en Washington. Publicaciones de la OEA, sin fecha.

(73) Editorial del New York Times reproducido por el diario Prensa Libre, Guatemala, 4 de agosto de 1969.

tos migratorios, para lograr una política coordinada de población. La OEA ha informado que se pondrán en movimiento programas que han sido discutidos hace mucho tiempo pero que nunca fueron puestos en práctica (74). Estos nuevos programas a poner en práctica no son otros que las esterilizaciones masivas en sus diversas formas, como las ya ejemplificadas para la India y Brasil

CONCLUSIONES:

Se trata, por tanto, de una política de contención demográfica organizada y financiada por una potencia extranjera, como su proyecto para el futuro de los latinoamericanos. Este proyecto neomalthusiano cuenta con ingentes instrumentos financieros, técnicos y humanos; con ideología que lo fundamenta y con mecanismos nacionales e internacionales de poder que lo impulsan

En los fundamentos de la política de contención demográfica se combinan varios factores: en el plano interno, las clases dominantes, son temerosas del aumento de las tensiones sociales, de que la presión demográfica se transforme en presión política y determine el ensanchamiento de la base de la estructura social para asegurar oportunidades de empleo y sustento para todos. En el plano externo, los imperativos de una política de gran potencia que, para eternizar la hegemonía norteamericana sobre el continente, utiliza la contención demográfica como un procedimiento preventivo contra revolucionarios

Los países latinoamericanos deben reivindicar el derecho a una política de población propia, no importada, los problemas de los países ricos, como Europa y los Estados Unidos, no son necesariamente los problemas latinoamericanos, muchas veces son precisamente los contrarios; por ello, gran parte de sus instrumentos científicos, así como su concepción demográfica, no son más que una consecuencia de su ideología de poder

Los países latinoamericanos se encuentra frente a una encrucijada histórica: o permanecen dentro del círculo del subdesarrollo y del estancamiento, lo cual no significa otra cosa que mantener la actual dependencia económica y política, acatando la política demográfica diseñada por una potencia extranjera, o promover una profunda renovación de su estructura social a fin de aprovechar al máximo sus recursos, al mismo tiempo que una tecnificación con el propósito de incorporar a la fuerza de trabajo a los actuales contingentes marginales. Sin embargo, la continuación de este camino es impracticable, si se mantiene el latifundio y se intensifica la industrialización dependiente

Daniel Slutzky,
Jefe del Departamento de Ciencias Sociales
de la Facultad de Ciencias y Humanidades
de la Universidad de El Salvador.

(74) Comunicación de Prensa de la OEA aparecido en La Prensa Gráfica, 16 de agosto de 1969. En El Salvador el nuevo énfasis puesto en la reducción de la natalidad a partir del conflicto con Honduras, se evidencia en los siguientes hechos: a) el recrudecimiento de una campaña radial y escrita enfatizando el lema: "Solamente debes engendrar los hijos que puedas paternizar", a cargo de la Asociación Demográfica Salvadoreña; b) el gobierno ha creado una "Comisión de Planificación Familiar", a cargo del Ministro de Salud Pública y Asistencia Social; esta comisión forma parte juntamente con otras seis comisiones de una reorganización gubernamental para impulsar el desarrollo económico del país; c) en la primera semana de octubre llegó a El Salvador una misión de las Naciones Unidas, encabezada por la Dra. Carmen Miró, Directora del CELADE, que durante dos meses efectuara un evaluación de los programas de Planificación Familiar, según la información aparecida en los periódicos locales

